



Universidad Autónoma Del Estado De México

Facultad De Humanidades

*“El Valor Patrimonial De La Encuadernación
Antigua Desde La Perspectiva Material”*

**Tesis para obtener el grado de
Licenciatura en:**

Ciencias de la Información Documental

Presenta:

José Daniel Márquez Ahumada

Asesora:

Luz Del Carmen Beltrán Cabrera

Año: 2025



Tabla de contenido.

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 1 |
| Capítulo primero: Delimitación y estado de la cuestión | 4 |
| 1.1 Objeto de estudio | 4 |
| 1.2 Planteamiento del problema | 5 |
| 1.3 Justificación de la investigación | 6 |
| 1.4 Objetivos General y Específicos | 8 |
| 1.5 Metodología | 8 |
| 1.6 Estado de la Cuestión | 9 |
| 1.7 Estructura de la Investigación | 14 |
| Capítulo segundo: Apuntes sobre la historia de la encuadernación | 15 |
| 2.1 Origen y evolución de la encuadernación | 15 |
| 2.2 Estilos, características y técnicas de las encuadernaciones antiguas | 20 |
| Capítulo tercero: La encuadernación antigua como elemento estructural: herramientas e insumos | 27 |
| 3.1 Herramientas para la creación de encuadernaciones..... | 28 |
| 3.2 Insumos para la creación de encuadernaciones..... | 43 |
| Capítulo cuarto: La importancia de la encuadernación en la valoración del patrimonio documental | 57 |
| 4.1 Tipos de patrimonio | 57 |
| 4.2 Delimitación conceptual: Patrimonio bibliográfico, documental y material..... | 59 |
| 4.3 La encuadernación en la valoración del patrimonio documental, reflexión crítica. . | 63 |
| 4.4 El perfil y las competencias del profesional de la información para el tratamiento patrimonial de libros antiguos en entornos digitales y globalizados. | 66 |
| Conclusiones: | 69 |
| Anexos | 71 |
| Referencias bibliográficas: | 87 |

Introducción

Crear un libro es un proceso que narra una historia hermosa. Desde la concepción inicial de la obra hasta su materialización, cada paso involucra las manos del creador, quien imagina y concretiza el resultado final. Este objeto llegará a las manos de un lector, y la encuadernación será la imagen principal que lo acompañará y lo protegerá.

Las técnicas en la evolución de un tipo de encuadernación son un reflejo directo de la creatividad y el diseño de cada maestro encuadernador. Son el testimonio del desarrollo de su extrema habilidad y el fiel reflejo de un amplio dominio en dicho oficio.

La fabricación de un ejemplar puede demandar semanas de arduo trabajo, o incluso meses, solo en la decoración y elección de los recubrimientos, así como en el labrado de los adornos que distinguen a cada pieza. Esto convierte a cada libro en un objeto especial y completamente auténtico.

La encuadernación de un libro trasciende la mera función de protección y durabilidad.

Por lo tanto, el valor patrimonial de cada libro es único, al igual que la encuadernación que lo resguarda. Determinar dicho valor es una labor que requiere atención, tiempo, conocimientos especializados y un vasto dominio de los materiales y las técnicas de encuadernación. En este sentido, el conocimiento de las técnicas, herramientas e insumos con las cuales se elaboraron las tapas de un libro antiguo es de suma relevancia. Estos conocimientos son dignos de respeto, apreciación y amor ante el delicado arte de la creación de libros.

La presente investigación tiene la finalidad de analizar y describir las técnicas y características de las encuadernaciones de los libros antiguos, con el propósito de comprender la importancia de este elemento estructural en la valoración del patrimonio documental mexicano, específicamente el bibliográfico. Lamentablemente, el estudio y la atención hacia las encuadernaciones de las obras antiguas suelen ser relegados, y la investigación en este campo se enfoca primordialmente en el contenido textual.

El objetivo general de esta investigación es:

“Identificar las técnicas de manufactura de encuadernación a través del tiempo, con la finalidad de atribuir el valor patrimonial inherente a la creación de encuadernaciones. Esto se logrará mediante la interpretación de los estilos y técnicas presentes en los libros antiguos, lo que permitirá un mayor conocimiento de la riqueza que cada volumen resguarda en diversas colecciones.”

La investigación se ha estructurado en cuatro capítulos. En ellos se analizan: la evolución de la encuadernación, las herramientas necesarias para su manufactura, los insumos y las diversas técnicas empleadas. Además, se incluye una reflexión final que aborda críticamente el valor patrimonial desde la perspectiva de la bibliografía material y destaca su relevancia para el profesional de las Ciencias de la Información.

El **Capítulo Primero**, titulado "*Delimitación y estado de la cuestión*", aborda la delimitación metodológica de la investigación.

El **Capítulo Segundo**, "*Apuntes sobre la historia de la encuadernación*", inicia con un análisis conciso sobre la evolución de las encuadernaciones a lo largo de la historia.

La encuadernación posee una intención clara desde su origen: ser la compañía del libro, el primer contacto con su lector y la antesala de la experiencia de lectura.

Esta función esencial constituye una parte fundamental de la descripción que se realiza a partir del **Capítulo Tercero**, "*La encuadernación antigua como elemento estructural: herramientas e insumos*", donde se abordan los precedentes necesarios para identificar y realizar encuadernaciones adecuadamente.

Finalmente, la investigación concluye con el **Capítulo Cuarto**, "*La importancia de la encuadernación en la valoración del patrimonio documental*". En este último capítulo, se destaca que el papel de los profesionales de la información resulta esencial. A través de su conocimiento y experiencia, no solo se asegura la correcta valoración y conservación de los ejemplares antiguos, sino que también se impulsa la difusión de su relevancia en la formación de una sociedad más consciente y conectada con su historia y cultura.

El papel de los profesionales de la información es fundamental en la preservación, valoración y difusión del patrimonio documental, incluidas las encuadernaciones históricas. Estos especialistas no solo aseguran la correcta protección de los bienes documentales, sino que también se convierten en garantes de que el conocimiento que dichos objetos contienen perdure para las futuras generaciones. La correcta identificación de los valores patrimoniales y culturales inmersos en estos materiales exige una formación rigurosa y un compromiso con la preservación del legado cultural.

Para las futuras generaciones, el reto no solo será proteger el patrimonio existente, sino también adaptar las normativas y metodologías a las nuevas realidades tecnológicas y culturales. Los estudios posteriores deben centrarse en cómo integrar estas nuevas realidades con las tradiciones de conservación, asegurando que el valor simbólico, estético y funcional de estos bienes no se pierda en un mundo cada vez más digital.

El profesional de la información posee un criterio amplio en su acción, ya que su óptica y panorama abarcan mucho más que la mera contemplación de los documentos y archivos desde un enfoque custodial. Su perspectiva es considerablemente más amplia, lo que confiere gran relevancia al patrimonio documental, un tema crucialmente desarrollado en el Capítulo Cuarto.

La relevancia del patrimonio documental radica en su profunda implicación para el conocimiento de la bibliografía material, siendo esencial para la adecuada valoración y para la gestión e identificación de ejemplares antiguos por parte de los profesionales de la información.

Así, se busca despertar una reflexión sobre el libro antiguo, destacando uno de sus elementos estructurales más bellos y únicos: las encuadernaciones. El objetivo es fomentar que se valoren, se revise su trato y se les otorgue el valor más adecuado posible.

El trabajo de los profesionales de la información será, sin duda, clave en este proceso de mediación entre el pasado y el futuro, logrando que el patrimonio documental siga siendo una fuente viva de conocimiento y cultura.

Capítulo primero: Delimitación y estado de la cuestión

1.1 Objeto de estudio

*“La encuadernación no es más que la ropa que viste al libro, su cobertura, su protección,
el atisbo de lo que guarda.”*

-Macarena Cuiñas G

La presente investigación tiene como finalidad analizar y describir las técnicas y características de las encuadernaciones de los libros antiguos. El propósito es profundizar en el conocimiento de este elemento estructural, reconociéndose como parte esencial en la valoración del patrimonio documental mexicano, específicamente el bibliográfico.

Lamentablemente, el estudio y la atención hacia las encuadernaciones de los ejemplares antiguos suelen ser relegados, ya que la investigación en este campo se enfoca primordialmente en el contenido. Mi interés personal en este oficio, que practiqué y desarrollé, me ha impulsado a investigar más a fondo. Sin embargo, he encontrado que la información específica referente a los ejemplares mexicanos es casi nula o inexistente. Esta situación me ha llevado a concluir que existe una notable carencia de especialistas con conocimientos en bibliografía material, especialmente en lo que respecta a la encuadernación. Esta falta de expertos limita una adecuada identificación y valoración de los elementos constitutivos de las encuadernaciones de los ejemplares antiguos, pues el valor patrimonial que estos representan es mucho mayor del que se ha podido determinar debido al insuficiente conocimiento de quienes están a cargo de fondos y colecciones de obras inmemoriales.

En ocasiones, las encuadernaciones por sí solas proporcionan un amplio panorama de oportunidades para identificar la procedencia, el contexto histórico y cultural de cada ejemplar. Sin embargo, esta posibilidad se ve limitada e, incluso, en casos determinados, se extraen elementos del libro debido al desconocimiento de quienes se encargan de la catalogación, descripción y análisis de estos valiosos ejemplares.

El perfil profesional del licenciado en Ciencias de la Información Documental debe ser íntegro en cuanto al conocimiento de la ciencia de la documentación y su relevancia en el ámbito de la bibliografía material, lo cual es esencial para la adecuada identificación del valor patrimonial de los diferentes soportes documentales.

La presente investigación recopila características, materiales, herramientas y demás elementos constitutivos para la fabricación de encuadernaciones de ejemplares de distintas temporalidades. El objetivo es comprender el procedimiento de elaboración de las encuadernaciones antiguas y, con ello, el valor que se imprime en dichas obras.

Con el conocimiento adecuado, es posible realizar un análisis preciso del valor patrimonial que alberga cada ejemplar, catalogarlo de forma correcta y asignarle el valor correspondiente. Esto es fundamental, dado que diversos ejemplares poseen un valor incalculable por sus características intrínsecas, ya sea por su elaboración o por la ornamentación presente en su encuadernación.

1.2 Planteamiento del problema

Dentro de las Ciencias de la Información Documental, la Ciencia de la Documentación es una de las disciplinas que se integran. En el contexto mexicano, esta área ha sido escasamente explorada. Para los fines de la presente investigación, se retoma específicamente la disciplina de la bibliografía material, la cual se encarga del análisis de la composición y elaboración de los soportes documentales.

En el ámbito de la bibliografía y la materialidad, se estudian los diversos soportes de los libros antiguos. Sin embargo, las técnicas de encuadernación de estos volúmenes son poco conocidas, y su elaboración sigue siendo una pieza inexplorada, a diferencia de la calidad artística influenciada por Europa y los países donde este oficio tuvo un desarrollo propicio. Aún más desconocido es el impacto de esta influencia en países latinoamericanos como México. Esta falta de conocimiento sobre el valor económico y patrimonial inherente a dichos ejemplares facilita su extravío y limita tanto su estudio como su difusión.

Históricamente, el estudio de los libros antiguos se ha centrado principalmente en la comprensión de su contenido, la salvaguarda del patrimonio cultural que representan y la implementación de técnicas de conservación, preservación y digitalización, dejando de lado su materialidad.

Como es mencionado por el autor Antonio Carpallo¹ En la revista general de información y documentación:

¹ El autor Antonio Carpallo es profesor en la Universidad Complutense de Madrid, en la facultad de Documentación, es uno de los mayores referentes en la investigación de encuadernaciones antiguas en la nación de España, con estudios de fondos antiguos eclesiásticos y catalogación de dichos ejemplares.

“La encuadernación en España ha sido estudiada, por lo general, no como parte constitutiva del libro, sino como una pieza ajena a él. Las investigaciones sobre la materia estaban centradas en piezas excepcionales y de calidad artística sobresaliente.” (Bautista, 2016)

De lo anterior se concluye que la información referente a las técnicas de elaboración de los libros antiguos es muy limitada, especialmente si se compara con el desarrollo de las investigaciones españolas dirigidas al conocimiento de las técnicas de encuadernación en la Nueva España (hoy México).

El desconocimiento de los elementos estructurales de los libros antiguos por parte del profesional de la información, sumado a la escasez de información disponible, limita considerablemente la descripción, investigación, complementación y valoración patrimonial de los fondos bibliográficos que resguardan libros con características similares. Esta situación, a su vez, entorpece la facilidad de consulta específica tanto para el usuario como para el propio profesional.

Con una investigación sobre la manufactura, técnicas, materiales y demás elementos físicos en la evolución de las encuadernaciones, abarcando el periodo de 1539 a 1800, se busca proporcionar un referente para la correcta identificación y descripción del libro antiguo en custodia de fondos bibliográficos mexicanos, así como para el conocimiento del potencial valor patrimonial de estos volúmenes.

El conocimiento de las técnicas de elaboración y los materiales constitutivos estructurales de los libros antiguos permite al profesional de la información complementar las descripciones del acervo. Esto da como resultado descripciones más detalladas, específicas y profesionales, lo que enriquece el conocimiento sobre la riqueza patrimonial de la colección.

1.3 Justificación de la investigación

Las encuadernaciones surgieron de la necesidad de proteger los conocimientos escritos del deterioro y el uso a lo largo del tiempo.

Los griegos utilizaban tablillas de madera recubiertas de cera para grabar anotaciones, y estas comenzaron a agruparse formando cuadernillos.

En el siglo I, aunque se utilizaban comúnmente los rollos de papiro o pergamino, su manipulación resultaba difícil debido a su tamaño. Por practicidad, las hojas fueron cortadas y empezaron a unirse, formando grupos de hojas de pergamino que, pronto, se reunirían para crear un formato conocido como Códice.

Estos códices debían protegerse con una cubierta. Originalmente, estas cubiertas se hacían de madera e incluso de marfil, adornándose con piedras preciosas en casos excepcionales.

Con el tiempo, las hojas de pergamino se coserían firmemente sobre nervios (tiras horizontales de pergamino colocadas en el lomo), uniéndose a una cubierta de madera con el nombre de la obra grabado. Posteriormente, la cubierta de madera se cubrirá con piel que, en la Edad Media, se decorará con diseños en bajo relieve.

La encuadernación de libros en la Edad Media y, posteriormente, durante el periodo colonial novohispano, fue una fuente esencial para el desarrollo de la comunicación científica y religiosa en la sociedad.

Las encuadernaciones de los libros antiguos representan una manifestación artística y patrimonial, con técnicas que han evolucionado a lo largo de la historia, adaptándose a las necesidades culturales y tradicionales de cada época. Es importante señalar que las técnicas de encuadernación mexicana han sido, en gran parte, una influencia directa de las tradiciones españolas de elaboración.

En este estudio se abordarán las técnicas de encuadernación, los materiales, los estilos y la evolución de las encuadernaciones, destacando la importancia de sus elementos estructurales como valor patrimonial de los libros antiguos, con el fin de facilitar su descripción e identificación por parte del profesional de la información.

Asimismo, se analizará cómo estas influencias han conferido una identidad propia a las encuadernaciones.

El conocimiento sobre las técnicas de elaboración de libros antiguos adquiere gran importancia para el profesional de la información en la descripción y valoración del fondo de una biblioteca. Este saber le permite identificar y apreciar encuadernaciones de considerable valor patrimonial, ya sea por su elaboración o por los ornamentos exteriores e interiores que el libro contiene.

Con el presente estudio se busca facilitar a los profesionales de la información la complementación de las descripciones de libros antiguos, para que estas resulten más detalladas, profesionales y específicas en relación con los elementos estructurales y constitutivos de la colección a describir.

Finalmente, se enfatiza la importancia de la encuadernación como parte estructural del libro antiguo, la cual, por sí misma, otorga un valor patrimonial significativo a las obras.

1.4 Objetivos General y Específicos

Objetivo General:

Examinar las diversas técnicas de manufactura de la encuadernación del libro antiguo a través del tiempo, con el fin de facilitar la descripción bibliográfica material de estas y atribuir el correspondiente valor patrimonial al impreso, mediante la interpretación de estilos y técnicas, para un mayor conocimiento de la riqueza de la colección.

Objetivos Específicos:

- Describir los componentes y materiales necesarios para la fabricación de una encuadernación antigua.
- Explicar la evolución del libro antiguo desde la perspectiva de las técnicas de manufactura.
- Analizar las técnicas de elaboración de las encuadernaciones en diferentes periodos históricos.
- Dar a conocer los materiales constitutivos de una encuadernación antigua, así como sus técnicas de fabricación.

1.5 Metodología

Entre las múltiples funciones del profesional de la información, una de las más recurrentes es la catalogación e identificación de los formatos que contienen investigaciones y conocimientos de diversos expertos, los cuales están al servicio de investigadores y estudiosos que recurren a ellos para ampliar su saber.

Dentro de estos formatos, el libro, aunque sencillo de reconocer, ostenta el mayor protagonismo. Sin embargo, el objeto de estudio de esta investigación es la encuadernación. Si bien el conocimiento es el elemento central de los libros, la encuadernación acompaña al lector de principio a fin y es la encargada de proteger dicho conocimiento para su posterior consulta.

En palabras de la autora Macarena Cuiñas Gómez:

“Pues algo parecido le ocurre al amante de los libros: los conoce desde fuera a través del peso, el tacto, los colores, el título, el nombre del autor, el olor, el tipo de papel y su textura, y, por supuesto, la palabra impresa, que revela el contenido que nos interesa desentrañar. La forma y el fondo. El continente y el contenido. El cuerpo y el alma.

La encuadernación no es más que la ropa que viste al libro, su cobertura, su protección, el atisbo de lo que guarda. Y así como la vestimenta humana ha cambiado a lo largo de los siglos y está considerada, con justa razón, un arte...” (Cuñas, 2017)

Es por ello que el conocimiento y reconocimiento de las encuadernaciones mexicanas, junto con sus técnicas de elaboración, son de gran importancia. Al compartir el protagonismo con el contenido de las obras, estas encuadernaciones se convierten en una fuente potencial para comprender sus implicaciones culturales y sociales.

Para dar cumplimiento a los objetivos planteados, se realizará un análisis descriptivo e histórico con el fin de obtener un conocimiento profundo de las técnicas de manufactura de las encuadernaciones antiguas españolas. Este estudio pondrá énfasis en la historia y las características principales de la transformación y transmisión de estos conocimientos y técnicas, con la finalidad de resaltar la importancia y exaltar el valor patrimonial que estas aportan, así como los detalles históricos y la autenticidad de los ejemplares albergados en las colecciones de libros antiguos.

1.5.1 Marco Teórico Conceptual

La encuadernación, al ser un tema tan amplio y multifacético, puede abordarse desde diversas perspectivas: arquitectónica, estilística, química, entre otras.

Con el fin de esta investigación, se retomará su estudio desde la visión de las Ciencias de la Información Documental, con la intención de promover e investigar más a fondo el patrimonio bibliográfico que las encuadernaciones antiguas ofrecen. Esto se realizará dentro del campo de la Documentación, específicamente en lo referente a la bibliografía material y, más concretamente, la arqueología del libro.

Dentro de los campos de la bibliografía, la bibliografía material se refiere al estudio directo de la materialidad de los ejemplares, incluyendo su constitución, soportes y tipología. La presente investigación está circunscrita a la bibliografía material debido a su enfoque en el estudio de los elementos constitutivos de los libros antiguos, prestando especial atención a las técnicas desarrolladas para la encuadernación.

1.6 Estado de la Cuestión

Con la finalidad de obtener un conocimiento más profundo sobre los libros antiguos para la correcta identificación y descripción de las encuadernaciones y, con ello, el reconocimiento de su valor patrimonial por parte de los profesionales de la información, así como la adecuada descripción de estos fondos se llevó a cabo una revisión bibliográfica que abarcó diferentes puntos de vista expresados por diversos autores.

Existen autores que dentro de contexto de los libros antiguos tienen una visión con relación al interés de la información que se llega a proporcionar a base del estudio de las encuadernaciones, una de ellas es Idalia García Aguilar, dentro de su libro titulado “Secretos en el estante: elementos para la descripción bibliográfica del libro antiguo” es mencionado:

“En México, la encuadernación es un elemento histórico que prácticamente no se ha estudiado; es más, a la fecha no tenemos caracterizados los tipos de encuadernaciones que existen en nuestros fondos antiguos, y que no corresponden a formas y estilos realizados en Europa”. (García, 2011, pág, 67)

Esta situación representa una desventaja para los profesionales de la información, quienes se enfrentan a la descripción e identificación de los elementos constitutivos de los libros y fondos antiguos en las bibliotecas.

La falta de conocimiento y una identificación adecuada resultan perjudiciales, lo que conlleva un tratamiento incorrecto de los libros resguardados, así como la carencia de datos esenciales en el registro bibliográfico respecto a los elementos históricos que componen la encuadernación de cada volumen.

La importancia de la descripción de estos elementos constitutivos radica en que proporciona el conocimiento necesario para los especialistas, quienes requieren un mayor detalle en las descripciones de los libros pertenecientes al fondo. Al mismo tiempo, el profesional de la información, al saber identificar dichos elementos, es capaz de atribuir los valores patrimoniales correspondientes a la obra en análisis.

Así Asimismo, la autora García menciona con respecto a la identificación y recuperación de la información del impreso antiguo:

“Ciertamente, en esta recuperación debemos de integrar las posturas contemporáneas más notables, que están posibilitando una plena identificación de los impresos antiguos, con objetivo de contribuir a su justa valoración cultural como objetos producidos por una sociedad específica con características culturales y sociales, propias y definidas.”
(García, 2011, pág, 67)

La identificación de los elementos estructurales del libro antiguo juega un papel fundamental en su descripción. Si el profesional de la información carece del conocimiento adecuado y pertinente sobre la estructura y los elementos constitutivos de las encuadernaciones antiguas, la valoración se verá afectada.

Esto implica que los criterios de selección y análisis no serán los idóneos para la toma de decisiones en conservación y preservación. Asimismo, la falta de identificación de los valores

patrimoniales y la descripción inadecuada de los registros resultan en la ausencia de datos complementarios importantes en el acervo de los fondos antiguos.

Como es retomado desde el punto de vista de autores como Alberto Compiani, Idalia García, Thalía Velasco en el artículo titulado “La encuadernación del impreso antiguo en México: reflexiones sobre un problema de conocimiento patrimonial”.

“Desde esta perspectiva, el conjunto patrimonial compuesto por los impresos antiguos ha sido objeto de numerosas investigaciones tendientes a distinguir su valor y significado, y estas han resaltado la problemática de conservación de esos materiales. La intención de estos trabajos busca también favorecer la socialización de la riqueza cultural y difundir las características mismas por las cuales se valora patrimonialmente. [...]

Sin embargo, en México, a pesar de estas tendencias internacionales, el conocimiento de este conjunto literario no se realiza paralelamente al de otros bienes de naturaleza cultural.” (Compiani, García, Velasco, 2006)

La importancia que adquiere el valor patrimonial de las encuadernaciones abre una puerta a la investigación de múltiples factores de conocimiento relacionados con la cultura, la elaboración y otros aspectos.

Sin embargo, la identificación de estos valores se ve seriamente fragmentada debido a la deficiente conservación de los materiales, que son víctimas del deterioro con el paso del tiempo. A esto se suma la escasez de especialistas con los conocimientos necesarios para una correcta descripción e identificación de los fondos antiguos en las bibliotecas de nuestro país.

Existen diversas propuestas para la descripción de libros antiguos, y encontramos elementos para su catalogación. Es importante considerar que la catalogación es responsable de la identificación del contenido temático de los documentos y de una recuperación más eficiente de la información.

El conocimiento de los elementos constitutivos de una encuadernación antigua ofrece un panorama claro para el desarrollo de su catalogación. Dado que el proceso de manufactura de cada libro era totalmente artesanal, existen elementos que pueden coincidir o diferir, y la técnica, el uso del material o el deterioro con el paso del tiempo pueden dificultar su identificación.

En la catalogación de los libros antiguos, debemos considerar la presencia de elementos diferentes a los habituales en los libros modernos, como lo menciona la autora María Marsá Vila en su obra: "El fondo antiguo en la biblioteca".

“Una primera cuestión será la elección de normas que se deberán de seguir. Los manuscritos son muy diferentes, según la época de su copia, según el medio de producción, según el destino de la copia y según el objetivo de la misma.

Ello hace que la normalización prácticamente no exista [...] depende que con frecuencia el catalogador tendrá que ir creándose su propia normativa, partiendo de un conocimiento previo del fondo, que permitirá, conociendo la normativa existente al respecto, aplicarla y adaptarla a la naturaleza y las características del fondo que debe catalogar.” (Marsá, 1999)

El profesional de la información, al hacer uso de normas de catalogación, debe ser flexible e implementar una complementación lo más adecuada posible de los elementos constitutivos de la encuadernación.

Esto tiene la finalidad de describir tanto los elementos constitutivos como los elementos de contenido de la obra, analizar su valor patrimonial y estético, y asegurar la correcta clasificación, con el fin de brindar la mayor satisfacción a los usuarios que consulten el fondo en el futuro.

El autor Julián Martín Abad, en su libro "Descripción de impresos antiguos: análisis y aplicación de las ISBD(A)", describe elementos que debemos considerar como fundamentales, ya que forman parte integral de la forma y el nivel de descripción del material bibliográfico al que nos enfrentamos:

1.- Elementos incompletos.

2.-Registros diferenciados o no para las variantes bibliográficas (edición, emisión y estado).

3.- Obras en varios tomos y/o volúmenes.

Así mismo, el autor conforme a las normas realiza una explicación considerada un apartado específico para la descripción de nuestro formato:

“Según las definiciones que ofrece la propia ISBD, el formato es el tamaño, es el tamaño de una publicación, descrito en términos relacionados con el número de veces que el pliego impreso ha sido doblado para formar las hojas de la publicación. [...]

Realmente, esta es la información que, junto con la asignatura, expresa con mayor exactitud, el tamaño y la escritura de la publicación.” (Martín, 2008)

La identificación de las dimensiones en centímetros es un aspecto complementario en la catalogación y un punto de acceso importante para la descripción de encuadernaciones

antiguas, ya que facilita al profesional de la información la identificación de elementos constitutivos en la elaboración del libro que se está analizando.

Una característica relevante que se logra identificar más fácilmente gracias a las dimensiones del libro es el número de dobleces realizados en el pliego de papel para la creación de cuadernillos o fojas, así como la implementación de diferentes tipos de costuras empleadas en los libros. De igual manera, el formato del libro determina la intención original de su creación, ya sea para rezo, canto, de carácter científico, entre otros propósitos.

Así mismo, el autor complementa la importancia de la identificación del formato.

“Identificar el formato no consiste simplemente en contar las hojas que forman cada cuaderno, es algo mucho más complejo, incluso que descubrir el modo en que se han doblado los pliegos para conseguir los sucesivos cuadernos que forman el volumen.

Identificar el formato supone atender al casado y a la imposición durante el proceso de fabricación de los ejemplares de la edición que nos proponemos describir. E igualmente a la incorporación de hojas dentro de los cuadernos, impresas incluso en otro momento, o a la posible anulación en otros casos.” (Martín, 2008)

Por ello, es destacable la importancia de la identificación pertinente y el conocimiento de técnicas implementadas en la antigüedad en la elaboración de las encuadernaciones de libros antiguos, a comparación con las técnicas de la modernidad.

Esta investigación pretende demostrar la importancia de la descripción de los materiales constitutivos de las encuadernaciones de los libros antiguos mexicanos del periodo colonial. Para ello, se retomará la relevancia de identificar las diferencias en las técnicas de elaboración, así como sus particularidades respecto a las encuadernaciones españolas, sus influencias y la conformación de un carácter propio.

El interés principal de esta investigación radica en conocer en profundidad los valores patrimoniales proporcionados por las encuadernaciones antiguas. Se busca identificar las técnicas de elaboración de las encuadernaciones de los libros antiguos españoles que, en el futuro, sirvieron como base para la elaboración de libros en la época colonial en la Nueva España. Ello, con la finalidad de lograr una descripción adecuada que facilite al profesional de la información la complementación e identificación de los elementos del libro antiguo, permitiendo una descripción más específica y pertinente para futuras consultas.

La investigación se centra en referencias de autores expertos en el tema, que abordan: la adaptación de normas de clasificación de colecciones de libros antiguos; la arqueología de los libros; las técnicas de encuadernación antigua; y los valores patrimoniales presentes en estos libros de la antigüedad.

1.7 Estructura de la Investigación

La presente investigación se ha estructurado en cuatro capítulos, cada uno diseñado para describir de manera adecuada la evolución, las herramientas necesarias para su manufactura, los insumos y las diversas técnicas de encuadernación.

La reflexión final aborda críticamente el valor patrimonial desde la perspectiva de la bibliografía material y su relevancia para el profesional de las Ciencias de la Información.

El Capítulo Primero se centra en el protocolo de investigación requerido. El Capítulo Segundo aborda la exposición de la creación de la encuadernación y la llegada de este oficio a México, así como los estilos, características y técnicas de las encuadernaciones antiguas.

El Capítulo Tercero explica las diferentes herramientas e insumos necesarios en el proceso de encuadernación. Finalmente, el Capítulo Cuarto analiza el valor patrimonial inherente a las encuadernaciones y las particularidades de su valor histórico, considerando que, en ocasiones, el valor de la encuadernación puede ser superior al del contenido del propio libro, lo que subraya la importancia del valor patrimonial impreso en dichos ejemplares.

Capítulo segundo: Apuntes sobre la historia de la encuadernación

2.1 Origen y evolución de la encuadernación

Para comprender la relevancia de las encuadernaciones, la influencia histórica que representan y la importancia que significan, es fundamental analizar la evolución del libro. Esto implica entender sus cambios y las claras diferencias que existen entre sus formas antiguas y el formato con el que convivimos diariamente.

Las encuadernaciones surgieron de la necesidad de proteger el conocimiento escrito del deterioro, el paso del tiempo, la manipulación y el uso constante en las consultas. Por lo tanto, la encuadernación es indispensable para la conservación de dicho conocimiento.

Para la comprensión de esta investigación, se comenzará por describir la definición precisa de la encuadernación, dada su singular relevancia.

Según la Real Academia Española (RAE, 2024), la encuadernación es considerada: **“Forro o cubierta de cartón, pergamino u otra materia, que se pone a los libros para resguardo de sus hojas.”** (RAE, 2024)

La palabra "encuadernación" proviene del latín *quaternos*, con el prefijo *quaterni* ('cuatro'). Un cuadernillo es cada pliego que se dobla por la mitad o en forma de cruz (en cuatro partes iguales) para ser cosido y, así, integrar un libro.

Encuadernar es unir una determinada cantidad de hojas para formar un libro, con el fin de conservarlo y protegerlo. Otros autores consideran la encuadernación como la unión de las páginas de un texto o aquella cubierta destinada a la protección del contenido soportado en papel.

La encuadernación, sin embargo, va más allá de una simple costura, una unión o el recubrimiento de páginas con un material determinado; la encuadernación refleja características únicas del contexto cultural y social de la época en la que se elabora.

Antes de la invención de la encuadernación tal como se conoce hoy, existen antecedentes que reflejan la sociedad y la historia a las que está vinculada. La sola aparición del libro tiene una historia peculiar, directamente relacionada con la invención de los diferentes soportes documentales de la antigüedad.

Los primeros indicios de la escritura, junto con la intención de proteger los escritos, datan del año 4000 a.C. en la antigua Mesopotamia.

En aquella época, se escribía sobre tablillas de barro, y para protegerlas, se fabricaba un envoltorio de arcilla en forma de sobre, que se decoraba con inscripciones y dibujos. Más tarde, durante la civilización egipcia, alrededor del año 3500 a.C., se inventó el papiro, obtenido de una planta del mismo nombre que crecía a orillas del río Nilo.

Para la creación de pliegos de papiro, los tallos de la planta debían ser golpeados con una roca sobre una superficie plana. Con la presión, se formaban gradualmente los pliegos donde posteriormente se escribiría. Para su protección, se utilizaban unas tablas sujetas con cuerda.

Las primeras encuadernaciones de códices eran rudimentarias, a menudo hechas de piel o madera para proteger las valiosas hojas de papiro o pergamino.

En la época de griegos y romanos, al establecer contacto con los egipcios, adoptaron el uso de papiros. Sin embargo, con el tiempo, el pergamino se popularizó, ya que su proceso de manufactura resultaba mucho más económico y sencillo. El procedimiento para la fabricación del pergamino comenzaba con pieles de animales, como ovejas o cabras, valoradas por su textura y durabilidad. La elaboración continuaba con el curtido de estas pieles, un proceso que implicaba sumergirlas en una solución de astringentes naturales, como el extracto de corteza de árbol.

El curtido aportaba resistencia y flexibilidad al material. Una vez curtidas las pieles, se estiraban para eliminar arrugas y obtener una superficie lisa. A esto seguía el corte y el recorte para ajustar el pergamino a las medidas deseadas. Finalmente, se procedía al pulido y lijado, pasos cruciales para eliminar las texturas de la piel y dejarla lo más lisa posible.

El tratamiento químico para su preservación contra el paso del tiempo también era fundamental, así como el acabado final para la escritura. Para su resguardo, los pergaminos (en forma de rollos) eran protegidos en las bibliotecas dentro de recipientes de arcilla (grandes jarrones de boca ancha).

El proceso de escritura en rollos de pergamino era excesivamente complicado, al igual que la manipulación durante la lectura, como se menciona en el libro *Historia de la Lectura* de Cavallo y Chartier.

“Hasta el siglo XVII, escribir sobre pergamino había sido una tarea difícil. La mano se colocaba de manera que tocara y sostenía solo la punta de la pluma. En las primeras miniaturas se representaba a los copistas escribiendo con una pluma en una mano y un cuchillo en la otra.”

El cuchillo facilitan las borraduras y aguzar la pluma, y además servía para equilibrar la mano levantada que sostenía la pluma y para sujetar y soporte membranoso utilizado para los libros formales, puesto que los trazos nítidos de la letra gótica textual obligaban a ejercer una presión que cambiaba de dirección con los frecuentes elevamientos de la pluma.” (Chartier 1997)

El origen de la encuadernación se remonta a la transformación del papiro o pergamino en hojas separadas. Estas hojas se cortaban y plegaban para formar cuadernillos que, posteriormente, se coserían entre sí para constituir el formato denominado códice.

El códice comenzó su desarrollo alrededor del año 100 d.C., durante el periodo histórico de la Antigüedad Tardía. El antecedente más antiguo de la encuadernación es un manuscrito gnóstico del siglo IV, conservado en el Museo Copto de Egipto.

Estructuralmente, el códice presenta las mismas características que nuestro libro actual, compuesto por diferentes hojas cosidas y agrupadas entre dos cubiertas. Su forma deriva de las tabletas de madera que se habían utilizado durante más de quince siglos, básicamente como borradores. Sin embargo, los textos que contenía el códice provenían finalmente del formato rollo, de las cuentas y notas propias de las tablillas recubiertas de cera empleadas por los griegos.

Al principio, las tapas eran dos tablas sujetas con cuerdas al cuerpo del libro. Estas cuerdas se denominan nervios y sirven de soporte para la unión de los cuadernillos independientes mediante una costura que envolvía las cuerdas, o en su defecto, nervios o tendones de animales como liebres y conejos. Para ello, se utilizaba un soporte llamado "telar" (específico para encuadernación), donde se tensaban las cuerdas (por lo general, de fibras naturales como el cáñamo o el yute) para la envoltura de la costura y la unión de los cuadernillos.

El códice completo más antiguo que se conserva es un Libro de los Salmos de 490 páginas, escrito en copto y datado en la segunda mitad del siglo IV, el cual se mantiene entre dos cubiertas de piel. Durante la Baja Edad Media, el proceso de elaboración de las encuadernaciones era realizado por frailes en abadías, adquiriendo un carácter eminentemente religioso.

Con la consolidación del cristianismo en el Imperio Romano, el códice se convirtió en el formato preferido para la difusión de textos sagrados, lo que impulsó el desarrollo de la encuadernación.

Durante la Edad Media, los monasterios fueron los principales centros de producción de libros y, por ende, de encuadernaciones. Aquí, el oficio alcanzó un alto grado de sofisticación. Las encuadernaciones medievales, especialmente las litúrgicas, se caracterizaban por su solidez y, en muchos casos, por su lujo.

Utilizaban tapas de madera recubiertas de piel, tela o metales preciosos, a menudo decoradas con incrustaciones de gemas, esmaltes y relieves. Estas "encuadernaciones tesoro" no solo protegían el texto, sino que también reflejaban el estatus y la reverencia hacia su contenido. Un ejemplo destacado es el Códice Aureus de San Emmeram (siglo IX), con su cubierta de oro y piedras preciosas (Harthan, 1961).

El periodo gótico (siglos XII-XV) vio la evolución hacia encuadernaciones más funcionales, aunque sin abandonar la estética. El auge de las universidades y la creciente demanda de libros impulsaron la producción en serie y la estandarización de algunas técnicas. Aparecen las encuadernaciones en piel con decoraciones repujadas y gofradas, utilizando herramientas como los hierros o florones que dejaban marcas en el cuero.

La invención de la imprenta por Johannes Gutenberg a mediados del siglo XV transformó radicalmente la producción de libros. La posibilidad de reproducir textos de manera masiva y a menor costo generó una demanda sin precedentes de encuadernaciones. Inicialmente, las encuadernaciones de los incunables (libros impresos antes de 1501) seguían los estilos y técnicas de las encuadernaciones manuscritas, con tapas de madera o cartón cubiertas de piel y decoradas con hierros ciegos o dorados (Needham, 1979).

Durante el Renacimiento (siglos XV-XVI), la encuadernación floreció como un arte por derecho propio. La influencia de la corte y la nobleza impulsó la creación de encuadernaciones lujosas, a menudo con diseños geométricos, motivos heráldicos y el uso extensivo del dorado a fuego. Italia y Francia se convirtieron en centros de excelencia, con maestros como Grolier o Aldus Manutius, cuyas encuadernaciones son hoy piezas de museo (Hobson, 1954). España, por su parte, desarrolló un estilo mudéjar distintivo, con intrincados diseños geométricos basados en lazos y estrellas, ejecutados con hierros ciegos o dorados (Riaño, 1872).

El Barroco (siglo XVII y principios del XVIII) se caracterizó por encuadernaciones con profusión decorativa, incluyendo grandes planchas doradas, escudos heráldicos y composiciones que abarcan toda la superficie de las tapas. La técnica del "dorado a rueda" y el uso de pieles de colores se popularizaron.

En el siglo XVIII, con el Neoclasicismo, las encuadernaciones tendieron a una mayor sobriedad y elegancia. Los diseños se hicieron más sencillos, con orlas y filetes dorados que enmarcan las tapas, y lomos decorados con motivos clásicos.

El uso de la piel, especialmente el marroquí, era predominante. Los grandes encuadernadores de la época, como Roger Payne en Inglaterra, alcanzaron gran renombre. (Nixon, 1971).

La Revolución Industrial y el siglo XIX marcaron un punto de inflexión. La introducción de la maquinaria en el proceso de encuadernación, como las prensas de estampar y las cizallas

mecánicas, permitió la producción en masa de libros encuadernados a bajo costo. Las tapas de cartón y la tela, especialmente la percalina, reemplazaron en gran medida a la piel. Los diseños se volvieron más uniformes y se popularizó la estampación en oro y colores vivos, a menudo con motivos narrativos o decorativos que reflejaban el contenido del libro. Aunque la encuadernación artesanal de lujo continuó existiendo, la industrialización democratizó el acceso al libro encuadernado (Pollard & Ehrman, 1994).

El siglo XX y el XXI han sido testigos de una diversificación en las técnicas y estilos de encuadernación. Si bien la encuadernación industrial sigue siendo la norma para la producción masiva, ha habido un resurgimiento del interés por la encuadernación artesanal y de diseño, vista como una forma de arte. Los artistas del libro contemporáneos exploran nuevos materiales, técnicas experimentales y formas innovadoras de interactuar con el contenido, demostrando que la encuadernación es un campo en constante evolución, que equilibra tradición e innovación.

En el vasto lienzo de la historia del libro, los siglos XVII y XVIII ofrecen una oportunidad para comprender las diversas relaciones que existían en la elaboración de libros dentro de la sociedad antigua. En estos periodos históricos, las técnicas estaban plenamente consolidadas en el continente americano, específicamente en la Nueva España, hoy México.

El esmero puesto en la selección, valoración y elaboración de las cubiertas de los libros antiguos constituye un gran referente del valor patrimonial de cada una de estas obras. Son piezas dignas de ser analizadas para desvelar sus técnicas y procesos de elaboración específicos, lo que permitirá describirlas de la manera más profesional y complementar el registro, abriendo así una ventana al conocimiento tanto para los profesionales de la información como para los investigadores interesados en el tema.

Es crucial destacar la relevancia estética impresa en la elaboración de ejemplares antiguos. Muchos de ellos presentan labrados y decoraciones de una belleza excepcional, incorporando metales como el oro y la plata, marfil y joyas de alto valor como rubíes, esmeraldas y topacios. Estos elementos decorativos en las tapas confieren un elevado valor tanto económico como estético, y reflejan el valor histórico y patrimonial, así como el nivel económico del propietario de dicho ejemplar en su época.

En ocasiones, el valor de los ejemplares antiguos se mide principalmente por la encuadernación que los recubre y resguarda del deterioro, debido a su belleza, la incorporación de un sinfín de materiales de calidad excepcional y la elaboración de estas obras de arte por expertos encuadernadores.

Si bien el valor monetario es importante, el valor patrimonial de estos recursos documentales es incalculable, pues su antigüedad y belleza son incomparables. Se trata de ejemplares

irrepetibles, fruto de un alto nivel de dedicación y de técnicas específicas empleadas en una temporalidad determinada.

Analizar una encuadernación de una temporalidad y nacionalidad específicas ofrece una ventana de oportunidades para recrear el contexto histórico. Permite determinar características del nivel económico, el desarrollo cultural, el consumo y el tipo de lectura que se distribuía con mayor frecuencia. En general, el valor de un libro antiguo es incomparable.

El valor de un libro es inmenso, aún más si se analiza desde todas las perspectivas posibles, no únicamente en sus contenidos. Al estudiar su manufactura, podemos ampliar nuestro criterio sobre la práctica del oficio y su relación directa con la sociedad, así como los diferentes caminos que deben determinarse para el desarrollo de los resultados, los cuales pueden ser considerados en ámbitos separados o interrelacionados.

Esto se aplica directamente a si el libro fue manufacturado en el mismo taller o imprenta, o si fue llevado a otro especialista, un maestro encuadernador que se dedicaba únicamente a este oficio.

Por lo tanto, el valor patrimonial de cada libro es único, al igual que cada encuadernación que lo resguarda. Determinarlo es una labor que requiere tiempo, conocimientos y una vasta comprensión de los materiales, las técnicas y la atención minuciosa de quien lo analice.

2.2 Estilos, características y técnicas de las encuadernaciones antiguas

La encuadernación es un arte que ha evolucionado a lo largo de los siglos, reflejando cambios en las técnicas, materiales y estilos que han marcado diferentes épocas y culturas. Desde los manuscritos antiguos, envueltos en pieles y pergaminos, hasta los libros modernos con diseños innovadores y técnicas industriales, la encuadernación ha sido una manifestación tangible del desarrollo cultural y tecnológico de la humanidad.

❖ Evolución de la Estructura Interna de los Libros

En cuanto a la evolución de las encuadernaciones, es posible identificar tres puntos diferenciadores en sus estructuras internas, cada uno con características claras. Estas características se han definido a lo largo del tiempo por la industrialización de los procesos y los materiales que integran la constitución de los libros.

❖ Primeras costuras y tapas medievales (Anexo 1)

Un aspecto distintivo de la estructura interna de un libro en esta etapa son las **nervaduras**: volúmenes horizontales que sobresalen del lomo y pueden ser simples o dobles.

La primera de ellas marca la costura, es decir, el volumen que el hilo produce en el lomo al coser. Habitualmente, se pueden encontrar entre tres y cinco nervaduras, dependiendo del tamaño del libro.

La mayoría de los nervios están fabricados con tiras de cuero (sustituyendo los nervios y tendones de las patas de animales como conejos y liebres), aunque también existe un gran número de ejemplares con nervaduras de hilo grueso de cáñamo.

En cuanto al número de los nervios, estos se crean en función del tamaño del libro; sin embargo, la mayoría de las encuadernaciones tienen entre tres y cinco nervios a lo largo del lomo como refuerzo.

Estos ejemplares se caracterizan por una costura rígida, debido a la tensión generada por los nervios. Estas costuras se realizan tensando en el telar de encuadernación los soportes verticales hechos de tendones animales, tiras de piel o hilos gruesos, que serán la base de lo que denominaremos nervios. Estos se formarán uniendo cada uno de los cuadernillos, pasando el hilo previamente introducido en los orificios perforados con el punzón en las hojas que conformarán el libro.

La costura debe generar una tensión suficiente para que el hilo envuelva el soporte y el cuadernillo, dando una vuelta de 360 grados: saliendo por el orificio, girando en el nervio y regresando al mismo orificio de entrada para continuar la costura y unir todas las páginas del libro.

Este tipo de costuras provoca una tensión excesiva, lo cual impide una apertura de 180 grados del libro, limitando su manipulación. En casos determinados, los libros llegan a cerrarse por la presión generada por los nervios.

Otra distinción de este tipo de libros es que todos sus elementos constitutivos son elaborados completamente a mano, de forma artesanal, lo que los hace únicos en cada ejemplar.

Ejemplo de ello son las cabezadas bordadas a mano con hilos de seda. Para su creación, es necesario un pequeño lazo de cuero que funge como base y tope para la pronunciación que formará la cabezada. Se pueden distinguir diferentes colores en las cabezadas, desde uno solo hasta tres o más. Estas encuadernaciones son de las más antiguas y se caracterizan principalmente por manuscritos y ejemplares religiosos.

En estas encuadernaciones, las tapas son principalmente de madera y muy pocas de cartón. Están recubiertas con pieles de animales y carecen de un lomo definido, un aspecto realmente característico de este tipo de encuadernación antigua.

La ausencia de un lomo definido se debe a que el material de recubrimiento (generalmente piel) se coloca generando una presión excesiva, primero para el marcaje y realce de los nervios formados en la costura, y luego para su decoración.

Para este proceso, la piel debe estar húmeda y la cola utilizada debe diluirse con abundante agua. Esto no solo ayuda a la adhesión, sino que también ablanda la piel lo máximo posible para que sea lo suficientemente flexible para un correcto marcaje de los nervios y se adapte a la forma de la lomera del libro.

Esta técnica de fabricación de libros no tuvo mucha continuidad debido a su dificultad y a problemas a largo plazo. La piel que recubría los nervios se rompía y fracturaba por la tensión, siendo esta la única fuente de una bisagra para el soporte de la apertura de las tapas de los libros. Por ello, cayó en desuso, evolucionando hacia nuevas técnicas de costura y creación de tapas.

A continuación, describo algunos estilos relevantes en las encuadernaciones antiguas.

He revisado el texto para mejorar su claridad, fluidez y precisión en el lenguaje académico. Aquí tienes la versión corregida con el análisis de los cambios:

❖ **Estilo Renacentista (Anexo 2)**

Se caracteriza por varios tipos de decoración estampada en oro: filetes y floretes (líneas delgadas que separan diferentes elementos de un diseño). Los filetes podían formar figuras geométricas, especialmente rectangulares, con floretes estampados en los extremos. La decoración tallada solía incluir imágenes de animales entre hojas, cabezas coronadas, estatuas de guerreros, motivos heráldicos heredados de etapas anteriores, entre otros.

❖ **Estilo Barroco (Anexo 3)**

La etapa barroca aportó la complejidad de los elementos decorativos, orientándose hacia formas curvas y dinámicas.

Esta tendencia condujo a una decoración recargada que resultó en portadas completamente recubiertas de oro, a menudo en forma de abanico. Hacia finales del siglo XVII y principios del XVIII, las decoraciones suelen ser más retrospectivas, con cierta imitación de estilos españoles anteriores, como los modelos franceses. En este periodo, destacan dos centros neurálgicos de encuadernación española: Madrid y Barcelona.

❖ Encuadernación Española (Anexo 4)

Destacan la pasta valenciana, popular desde el siglo XVII (Anexo 4), caracterizada por pieles teñidas con colores vivos que logran jaspeados, y la decoración de estilo cortina, que consiste en motivos estampados con hierros dorados sobre pieles jaspeadas.

Para comprender el contexto histórico en el que se centra esta investigación, es necesario situarnos en la Edad Media, adentrándonos en las épocas renacentista y barroca (siglos XVI y XVII). Este periodo sirve como antecedente de prácticas que, aunque presentes, ya no eran tan predominantes al inicio de dichos siglos.

Al igual que en la etapa inmediatamente anterior, coexistían encuadernaciones sencillas compuestas por tapas de pergamino rotuladas simplemente con tinta o piel con cierre de botón, junto con encuadernaciones de tapa dura de cartón revestida con piel y letras doradas.

En el siglo XVII, el cartón se consolidó como la base para la confección de cubiertas de libros. La gran mayoría, si no la totalidad, de las encuadernaciones producidas en este periodo tienen tapas de cartón. Los materiales de cobertura más utilizados para estas encuadernaciones eran el cuero y el pergamino.

Sobresale el uso de pieles como el ante y el caprino, en tonalidades marrones y granates con una amplia variedad. El pergamino también fue predominante. Los diseños más comunes eran los de la tapa española y la tapa valenciana, junto con la decoración de estilo cortina (motivos estampados con hierros dorados sobre pieles jaspeadas).

Dentro de la decoración, se pueden identificar dos grandes estilos que ejercieron una influencia predominante en la época de producción: el estilo renacentista y el estilo barroco.

| <i>Estilo de encuadernación</i> | | |
|--|--|--|
| <i>Nombre</i> | <i>Características</i> | <i>Técnicas</i> |
| Encuadernaciones románicas (Siglos XI-XII) | Se distinguen por su robustez y solidez. Las tapas solían ser de madera gruesa, cubiertas con piel (a menudo de cerdo o ternera) y reforzadas con herrajes metálicos (cantoneras, broches) para proteger el volumen. La decoración era sobria, con diseños geométricos o de cruces grabados en seco, o con pequeños hierros de tema vegetal o animal. A veces incorporan placas de metal repujado o esmaltes. | Cosido sobre nervios (tiras de cuero o cuerda) que pasaban a través de las tapas de madera. Los lomos eran a menudo planos. Los herrajes se fijaban con clavos. |

| | | |
|---|---|--|
| <p>Encuadernaciones góticas (Siglos XII-XV)</p> | <p>Mantienen la solidez, pero la decoración se vuelve más elaborada.</p> <p>Predominan los diseños geométricos complejos, formados por líneas entrecruzadas que crean paneles romboidales o rectangulares.</p> <p>Los hierros se utilizan con mayor profusión, incluyendo motivos florales (flor de lis), animales (águilas, leones), figuras humanas y heráldicas. El dorado es raro; la decoración se realiza con hierros ciegos (sin pigmento) o con estampación en seco.</p> <p>Las encuadernaciones universitarias (las "a la moda") eran más sencillas y funcionales.</p> | <p>Cosido sobre nervios salientes.</p> <p>Las tapas solían ser de madera, pero hacia el final del periodo se comenzó a usar cartón.</p> <p>El gofrado y el repujado sobre la piel eran técnicas comunes.</p> |
| <p>Encuadernaciones mudéjares (Siglos XV-XVI en la Península Ibérica)</p> | <p>Un estilo hispano-musulmán distintivo, caracterizado por sus intrincados diseños geométricos basados en lazos, estrellas y motivos entrelazados, a menudo formando composiciones de gran complejidad. La decoración se realizaba con hierros ciegos y, posteriormente, con dorado a fuego.</p> <p>Los materiales comunes eran pieles como la cabra o la ternera.</p> | <p>Se destacan por el cosido sobre nervios de piel o cáñamo.</p> <p>El uso de hierros de gran tamaño y el dominio del dorado a fuego eran característicos. Muchos lomos eran planos o con nervios poco marcados.</p> |
| <p>Encuadernaciones renacentistas (Siglos XV-XVI):</p> | <p>Marcan un cambio hacia la elegancia y la sofisticación.</p> <p>Los diseños se inspiran en la antigüedad clásica, con motivos de volutas, grutescos, entrelazados y elementos arquitectónicos.</p> <p>El dorado a fuego alcanza su apogeo, con profusión de filetes, orlas y medallones centrales. Predominan las pieles finas como el marroquí (cabra curtida) en colores vibrantes.</p> <p>Aparecen las encuadernaciones "a la romana" (con cantos rodados) y las "a la fanfare" (con intrincados entrelazados).</p> | <p>Cosido sobre nervios de cáñamo.</p> <p>Se populariza el dorado a fuego con hierros pequeños y ruedas, así como el mosaico (incrustación de piezas de piel de diferentes colores).</p> |
| <p>Encuadernaciones barrocas</p> | <p>Exuberancia y riqueza decorativa. Las tapas se cubren con grandes planchas doradas, formando motivos florales, follajes, cornucopias y escudos heráldicos de gran tamaño.</p> | <p>Amplio uso de grandes planchas grabadas para la estampación en oro.</p> |

| | | |
|---|--|--|
| (Siglo XVII y principios del XVIII) | El lomo suele estar ricamente ornamentado con compartimentos dorados. El uso de pieles de colores vivos y marroquí policromado es común. | El dorado "a rueda" se emplea para los filetes y orlas. |
| Encuadernaciones neoclásicas (Siglo XVIII y principios del XIX): | Reacción al exceso barroco, buscando la sobriedad y la simetría. Los diseños son más simples, con orlas y filetes rectos que enmarcan las tapas. Los lomos son a menudo lisos o con decoraciones minimalistas y motivos clásicos (ánforas, coronas de laurel). El uso de pieles de alta calidad, como el marroquí, es distintivo. | Dorado a fuego con hierros y ruedas de diseño simple. El cosido sigue siendo robusto. |
| Encuadernaciones románticas e industriales (siglo XIX): | La encuadernación industrial emerge con la producción masiva. Las tapas son de cartón cubiertas de tela (percalina, lino) o piel. Los diseños se estampan mecánicamente en oro, plata o colores vivos, a menudo con motivos ilustrativos relacionados con el contenido. En la encuadernación artesanal, los motivos florales y la temática sentimental son populares. | Introducción de máquinas de coser, guillotinas y prensas de estampar. La estampación en seco y el gofrado mecanizado se vuelven comunes. Aparición de las "sobrecubiertas" de papel. |

2.3 La Encuadernación en México: Breve Contexto Histórico

La búsqueda de nuevas relaciones comerciales llevó al descubrimiento de un continente. Con el paso del tiempo, las expediciones de naciones europeas hacia el Nuevo Mundo se hicieron más comunes. Al conocer la riqueza de las tierras, así como las oportunidades políticas y los beneficios que esto acarrearía, los españoles decidieron involucrarse mucho más con los pueblos originarios, lo que derivó en una invasión motivada por intereses políticos, conquistando y sometiendo a los indígenas.

Para la evangelización y administración de los nuevos territorios incorporados a la Corona de Castilla, los colonizadores destinaron recursos significativos. En este proceso, la necesidad de contar con libros como herramienta de trabajo se hizo evidente: para los misioneros, a fin de facilitar la conversión de los indígenas; para los funcionarios, con el propósito de mantener el buen orden administrativo; y, asimismo, para el recreo personal.

Durante el periodo colonial, los frailes y clérigos españoles introdujeron la práctica de la encuadernación en México, dedicándose principalmente a la producción de libros religiosos y documentos eclesiásticos. Estos primeros talleres de encuadernación se establecieron en conventos y monasterios, donde se elaboraban manuscritos y libros litúrgicos.

Con el tiempo, la demanda de libros creció y la encuadernación se extendió a otras instituciones y sectores de la sociedad colonial. Se desarrolló una tradición de encuadernación artesanal que combinaba técnicas europeas con materiales locales, como pieles de animales y pigmentos naturales para decorar las cubiertas.

Durante el virreinato, la encuadernación en México experimentó un auge gracias al crecimiento de la producción de libros y documentos, tanto religiosos como seculares. No obstante, la mayoría de los libros encuadernados en esta época eran de lujo y estaban destinados a la élite colonial.

Tras la independencia de México en 1821, la industria editorial y la encuadernación experimentaron cambios significativos, con la introducción de nuevas técnicas y estilos. La encuadernación continuó siendo una actividad predominantemente artesanal, pero también se comenzaron a utilizar métodos industriales para satisfacer la creciente demanda de libros en un país en proceso de desarrollo.

Capítulo tercero: La encuadernación antigua como elemento estructural: herramientas e insumos.

Para la creación de cualquier elemento nuevo, se requieren herramientas que permitan lograr el objeto deseado. En el caso de la fabricación de libros, y más específicamente de las encuadernaciones, son indispensables diversas herramientas para alcanzar el objetivo de crear la "vestimenta" de los volúmenes.

A este fin, existe más de una herramienta específica diseñada para facilitar la labor del maestro encuadernador. Algunas de ellas cumplen una función estructural en la creación de los libros, mientras que otras se utilizan para el tratamiento específico de materiales como la piel y para añadir o corregir detalles estéticos a lo largo del proceso.

Durante los siglos XVI al XIX, las herramientas empleadas en la encuadernación desempeñaron un papel crucial en la preservación y difusión del conocimiento. Estas herramientas, que abarcan desde simples utensilios hasta complejos instrumentos para intrincados diseños, no solo embellecen los libros, sino que también proporcionaban indicios sobre su origen, contenido y propietario.

En este capítulo, explicaremos la importancia histórica y cultural de estas herramientas de encuadernación, analizando cómo influyeron en la producción, distribución y recepción de libros en esta época.

Las herramientas de encuadernación fueron elementos fundamentales en la evolución de la cultura escrita y la transmisión del saber. De hecho, hasta nuestros días, podemos encontrar diversas herramientas que siguen siendo fabricadas para la producción de encuadernaciones modernas.

A continuación, se describirán herramientas comunes utilizadas en los talleres para la fabricación de encuadernaciones. Dichas herramientas eran esenciales para la práctica de este oficio, y varias de ellas fueron inventadas por los propios maestros y practicantes de esta actividad.

Las herramientas que se mostrarán a continuación han llegado hasta nuestros días, aunque con modificaciones tecnológicas o adaptaciones debido a la practicidad de los materiales de fabricación. Lamentablemente, muchas de ellas son difíciles de encontrar, ya que la industrialización dificulta su rápida localización. Por desgracia, los encuadernadores y su oficio se encuentran en riesgo de extinción en la época actual.

3.1 Herramientas para la creación de encuadernaciones.

A continuación, describiremos las **herramientas comunes y especializadas** que son fundamentales en los talleres para la fabricación artesanal de encuadernaciones. Estas herramientas son esenciales para llevar a cabo este oficio.

3.1.1 Herramientas de corte

Las herramientas de corte son indispensables en todas las etapas de la encuadernación, desde la preparación de los materiales hasta el acabado final. La precisión en el corte es vital para la limpieza y la calidad del trabajo.

- **Tijeras:**



Las tijeras son herramientas básicas empleadas para cortar diversos materiales como papel, cartón fino, tela o hilo. Existen diferentes tamaños y formas, adaptadas a la especificidad del material que se va a cortar. Las tijeras de encuadernador suelen poseer hojas robustas y afiladas, diseñadas para trabajos que requieren tanto precisión como fuerza.

Estructuralmente, las tijeras están compuestas por dos cuchillas de acero que giran alrededor de un tornillo axial común. Respecto a este eje, los filos de corte se sitúan a un lado y las agarraderas en el lado opuesto.

En el ámbito de la encuadernación, estas herramientas especializadas se utilizan para cortar papel, tela, cartón u otros materiales con precisión y facilidad. Sus hojas suelen ser afiladas y puntiagudas, concebidas para realizar cortes limpios y sin esfuerzo.

Existen diversos tipos de tijeras. Entre las más singulares y representativas en el ámbito de la costura se encuentran las denominadas “punta de garza”² cuya historia se asocia con las

²Las tijeras de punta de garza poseen una historia fascinante y están estrechamente ligadas al arte de la costura y el bordado. Estas tijeras, que suelen adoptar la forma de una elegante garza o cigüeña, se popularizaron en Europa durante los siglos XVIII y XIX, aunque su origen podría ser incluso anterior.

Originalmente, las tijeras de punta de garza no eran exclusivamente herramientas de costura. De hecho, estas pequeñas y precisas tijeras se empleaban principalmente en el ámbito de la medicina y la partería. Las parteras las utilizaban para cortar el cordón umbilical y para otros procedimientos delicados relacionados con el parto.

parteras y la relación simbólica con la cigüeña, que traía consigo un nuevo integrante a la familia. La fabricación de estas tijeras se ha transmitido como una tradición y no están estrictamente destinadas a la encuadernación.

Sin embargo, los encuadernadores les confieren un uso estético para el corte de materiales sencillos, como los hilos en las costuras o los listones utilizados en los separadores. (Anexo 11)

La creación de estas tijeras ha pasado como una tradición y no estrictamente utilizadas para encuadernar, pero sin duda los encuadernadores dotan de un lado estético para el corte de materiales sencillos como los hilos en las costuras o los listones usados en los separadores. (Anexo 11)

○ **Navaja; Cutter o exacto:**

Se utiliza para cortes rectos y precisos en papel, cartón, tela y piel. Requiere de una superficie de corte protegida (como una tabla de corte) y, a menudo, de una regla metálica para guiar la herramienta. Su diseño permite un control detallado, siendo ideal para trabajos finos.

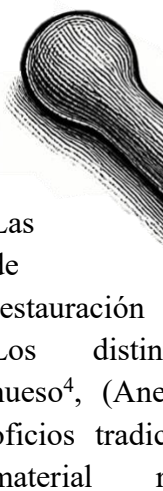


Esta herramienta está diseñada específicamente para realizar cortes precisos en diversos materiales. Cuenta con hojas de acero de alta calidad, lo que garantiza un corte limpio y sin esfuerzo. Las hojas de estas navajas suelen ser reemplazables, permitiendo mantener la herramienta en óptimas condiciones de uso. Se emplean para el corte exacto de pliegos de piel, cartón y otros materiales.

Con el tiempo, este tipo de tijeras migró al mundo de la costura y el bordado, dado que su diseño delicado y preciso resultaba ideal para cortar hilos y realizar trabajos detallados en textiles.

El diseño de la garza o cigüeña probablemente se relaciona con la importancia de estas aves en el simbolismo de la fertilidad y la maternidad, lo que era coherente con su uso original en la partería. Cuando se comenzaron a fabricar específicamente para costura, el diseño se mantuvo debido a su elegancia y precisión, convirtiéndose en un accesorio apreciado e incluso coleccionable en los estuches de costura de muchas personas.

○ **Plegadera:**



Aunque no es estrictamente una herramienta de corte, la plegadera (o bruñidor) es esencial para marcar y doblar el papel de manera precisa antes de cortarlo y coserlo. Su borde liso ayuda a conseguir pliegues nítidos sin dañar las fibras del papel.

Las plegaderas³ son herramientas versátiles con una amplia gama de aplicaciones en los campos de la encuadernación y la restauración de papel. Los distintos tipos de plegaderas, como las de teflón, madera y hueso⁴, (Anexo 5) responden a las necesidades específicas de estos oficios tradicionales, al igual que el desempeño que cumpliría es el material requerido. (Blog TOTENART 2024).

Las plegaderas son herramientas multifunción dentro del proceso de la encuadernación. Entre sus usos se incluyen el plegado (doblado) de los cuadernillos que formarán el libro, la corrección de errores en la tensión del material de recubrimiento de las tapas, la eliminación de burbujas generadas al colocar dicho material, la formación de las esquinas del libro y, si es necesario, el marcaje de algunos detalles dentro del mismo volumen, entre otras funciones.

Las principales plegaderas encontradas históricamente son las de hueso, debido a su gran durabilidad y la accesibilidad de huesos de animales para su fabricación. También existen las de madera, que presentan una desventaja considerable por la menor durabilidad del material; estas se realizaban principalmente de madera de nogal y otras maderas duras.

En la actualidad, se utilizan las plegaderas de teflón, un tipo de plástico duradero, rígido y suave al tacto. Este tipo de plegadera resulta muy útil en el proceso de encaje del cuerpo del libro con las tapas.

Su utilidad radica en que el papel, al estar húmedo por el adhesivo empleado para unir el cuerpo del libro con las tapas, tiende a volverse más débil y frágil. Al exponerse a este nivel de humedad, el papel es propenso a ondularse, romperse o rayarse, dependiendo del tipo de

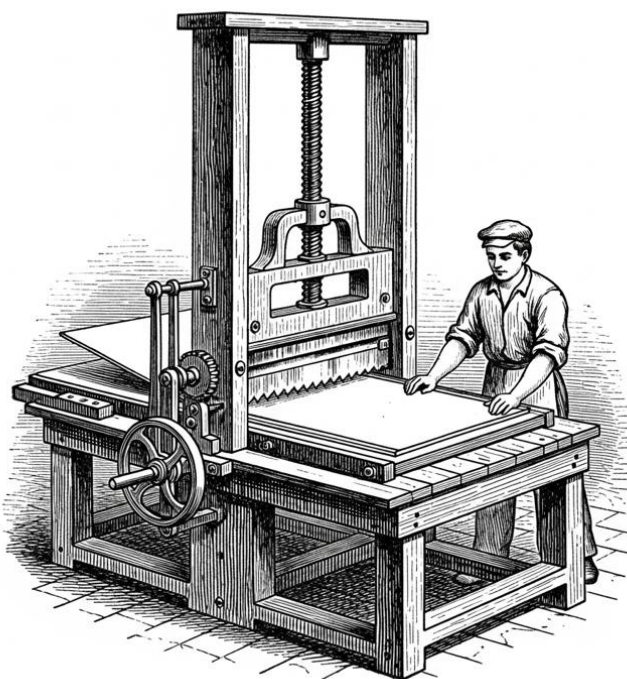
³ En la actualidad, gracias a la industrialización, existen diversos tipos de materiales para las plegaderas, como el plástico de teflón, la cerámica (a menudo decorada con diseños de talavera), la madera (principalmente nogal) y el latón. Estas, en particular las de latón, son más utilizadas para generar detalles ornamentales como ventanas y hendiduras en el cartón de las tapas. Por otro lado, la clásica plegadera de hueso debe ser pulida y rebajada de sus bordes para un tacto más suave al contacto con los elementos constitutivos de las encuadernaciones, evitando así daños provocados por la rigidez inherente del material.

⁴ Para algunos procedimientos, como el plegado o doblado de los cuadernillos, la plegadera de hueso es una de las herramientas más útiles debido a la robustez y firmeza de su material. Sin embargo, esta misma característica representa una desventaja al trabajar con papeles y materiales más delicados, ya que puede resultar perjudicial, provocando rupturas o desgarros.

papel utilizado en las guardas. En este paso, la plegadera es una pieza clave para expandir el papel y eliminar las burbujas generadas por la unión de la guarda al interior de la tapa.

A diferencia de una plegadera de hueso, la cual es mucho más rígida y tiende a ejercer una presión significativamente mayor sobre el papel, pudiendo generar rayaduras en la guarda que estropean estéticamente el interior del libro. En su defecto, podría crear una ruptura en la guarda, lo que generaría un problema estructural en la encuadernación, afectando su durabilidad a largo plazo.

La plegadera de teflón es considerablemente más sensible al contacto con la guarda, evitando rayaduras y posibles rupturas generadas por una presión excesiva, además de facilitar la eliminación de burbujas en las guardas. En definitiva, la elección del tipo de plegadera depende en gran medida de la aplicación y de los procesos específicos realizados en la encuadernación.



○ Guillotina de papel

La guillotina para papel⁵ Las guillotinas son, y han sido, herramientas utilizadas en talleres de encuadernación y en empresas de impresión. Permiten cortar grandes pilas de papel con una precisión similar a la que se obtendría con una regla.

Las guillotinas para papel fueron patentadas en 1844 por Guillaume Massiquot. No obstante, modelos iniciales ya estaban en uso desde el periodo de 1830-1837.

⁵ Las guillotinas de papel tienen sus raíces en la guillotina utilizada en la Revolución Francesa para llevar a cabo ejecuciones. En 1818, Thimonnier, un fabricante francés, vio el potencial de este mecanismo y lo adaptó para cortar papel. Así nació la primera guillotina de papel, una herramienta mucho más segura y eficiente que las tijeras y los cuchillos empleados hasta entonces. En 1830, Thirault construyó un modelo de hoja, que tenía un corte fijo y sobre una superficie plana. Posteriormente, varias empresas a ambos lados del Atlántico realizarían mejoras en su diseño y funcionalidad. La primera idea se mantiene ahora: una hoja metálica que ejerce presión sobre superficies.

La cortadora de papel fue patentada en 1844 y 1852 por el francés Guillaume Massigout, quien quería realizar trabajos en papel de manera mucho más eficaz. No obstante, su palabra viene de la máquina para cortar cabezas.

(Encuadernación y conservación de libros, diccionario de terminología descriptiva).

La relevancia de la guillotina en el corte del papel es singularmente para la creación de pliegos⁶ u hojas de papel de forma industrializada de una medida estándar como hoy conocemos las hojas de papel de diferentes tamaños.

Los cortes de papel de grandes volúmenes son fundamentales para la venta de medidas estándar, así como para el refinamiento del cuerpo de los libros, lo que implica el proceso de corte de sus cantos.

El procedimiento para utilizar la guillotina de papel es sencillo: sus mecanismos internos incluyen una prensa integrada para evitar que las hojas o los cuadernillos se muevan. Una vez prensado el material, se ajusta para eliminar el excedente de los cantos de las hojas que no son uniformes. Posteriormente, se baja con fuerza la cuchilla afilada para suprimir los excesos, dejando los bordes pulcros, precisos y homogéneos.

En el proceso de creación de un libro, se deben unir cuadernillos independientes (previamente doblados con la ayuda de una plegadera). Esto se logra ya sea doblando varias veces un mismo pliego de papel de grandes dimensiones para obtener el tamaño deseado, o agrupando y doblando varias páginas por la mitad.

El objetivo de este paso es crear una costura que una todos los cuadernillos necesarios, conformando así el cuerpo del libro. Tras la unión de los cuadernillos mediante la costura, los bordes pueden resultar desiguales, afectando la estética del libro, o presentar dobleces generados al coser los pliegos de gran formato.

Pasar el cuerpo del libro ya cosido por la guillotina para que los cantos se corten a la misma medida proporciona un borde prolijo al tacto y estético a la vista. Este corte de los cantos ha sido aprovechado por maestros encuadernadores y diversos artistas para crear diferentes ilustraciones en los libros, como paisajes y retratos religiosos. Otra técnica utilizada en los cantos es pintarlos con un color sólido, como el dorado o el rojo, siendo los libros de carácter religioso un referente de esta práctica.

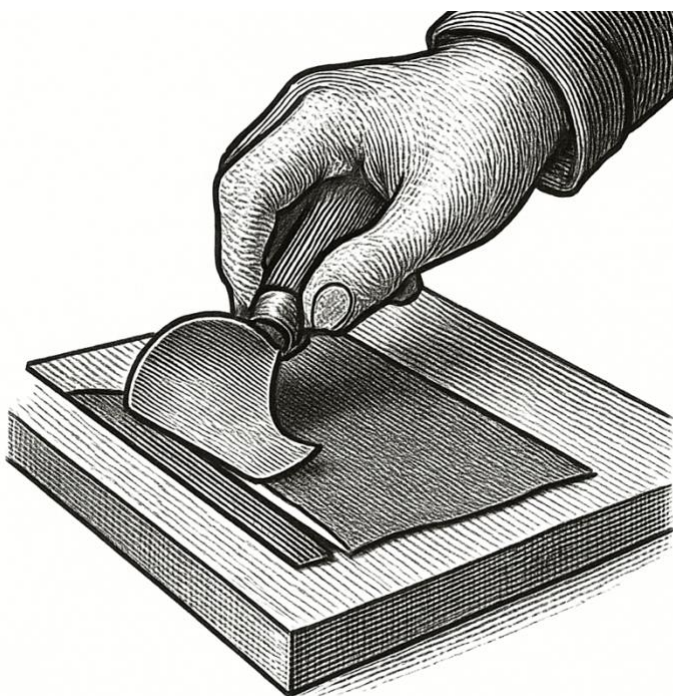
⁶ Pliego de papel es aquel gran formato de papel que no ha sido cortado ni intervenido para su modificación en guillotina. Estos pliegos pueden doblarse en 2 partes, 4 partes y demás dobleces los cuales producirán las hojas y cuadernillos del libro. Este proceso es más que nada recurrido ante la impresión de los libros e información que contenían para evitar desperdicio de papel.

Al llevarlo a la guillotina se eliminan los dobleces y solamente son páginas independientes.

- **Chifla:**

Esta herramienta, conocida como **chifla**, es utilizada para rebajar el cuero en las encuadernaciones que se recubren con pieles. Su función principal es adelgazar la piel lo máximo posible para que resulte más sencilla de manejar, sea más flexible y pierda rigidez en la superficie.

En los pliegos de piel, los extremos que conformarán las esquinas son los que deben rebajarse más con la ayuda de la chifla. Esto permite evitar bordes irregulares, así como un adelgazamiento excesivo, garantizando la correcta manipulación y el dobléz necesario para la formación adecuada de las esquinas.



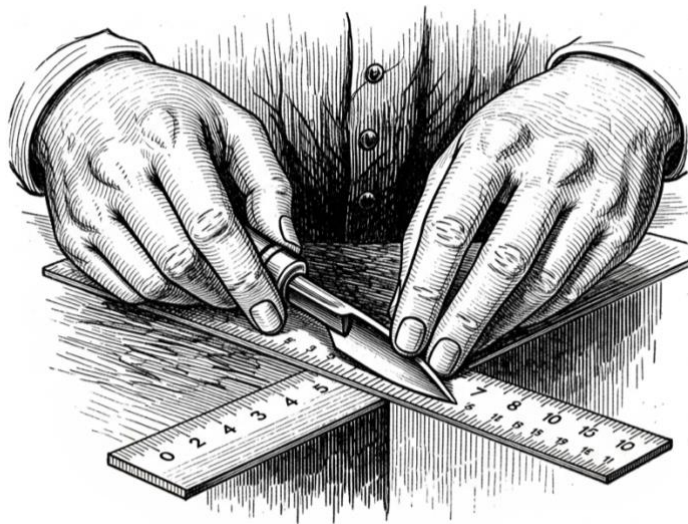
La chifla es una herramienta de corte provista de un mango que, al trabajar con su plano casi paralelo al de la piel, permite rebajar determinadas zonas mediante la extracción de su carnaza.

Chiflar⁷ Consiste en rebajar la piel en determinadas zonas, extrayendo su carnaza por medio de la chifla. (CHIFLAR, 2024)

La chifla se debe de colocar en un ángulo de 45 grados con una presión constante con el filo mirando a la piel para retirar la carnaza que es el grosor extra que deseamos retirar de la piel que recubrirá al libro. (Anexo 9)

⁷ En encuadernación, las pieles que se utilizan para los recubrimientos cuanto menos grosor presenten más flexibles serán, más fácil será trabajar con ellas, mejor perfiladas quedarán las líneas, esquinas y vueltas y no aportará mucho grosor a la tapa, dando como resultado un trabajo final nada tosco y suave.

○ Reglas



Las reglas en la encuadernación son herramientas de medición esenciales, utilizadas para marcar y cortar papel, tela u otros materiales de los libros con precisión y consistencia.

Estas reglas resultan útiles tanto para principiantes como para encuadernadores expertos en la elaboración de libretas y cuadernos. Para los principiantes, eliminan la

incertidumbre al cortar y pegar, ya que contar con medidas exactas les permite realizar cortes y colocar forros sin temor a equivocarse o desperdiciar material. Para los expertos, representan un ahorro significativo de tiempo y aportan consistencia a sus creaciones.

Las reglas más comúnmente utilizadas están fabricadas en metal y presentan marcas graduadas que permiten a los encuadernadores medir con exactitud las dimensiones requeridas para cada componente del libro, como las tapas, el lomo y los refuerzos.

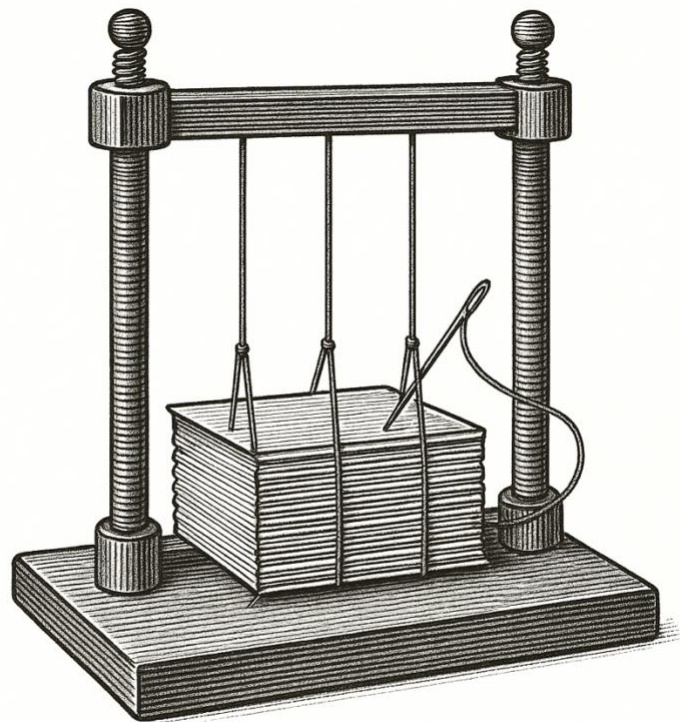
Asimismo, las reglas pueden poseer bordes rectos para facilitar el corte limpio de los materiales. Entre las más recurrentes se encuentran las reglas de acero inoxidable, cuyo peso ayuda a evitar el movimiento de la herramienta sobre las superficies de trabajo, lo que permite cortar con precisión materiales como el cartón gris, pieles o telas, entre otros.

3.1.2 Herramientas de costura

El cosido es el alma de la encuadernación, la etapa que une las hojas del libro y le confiere su resistencia y durabilidad. Las herramientas de cosido son cruciales para unir los cuadernillos de manera firme y uniforme.

○ **Telar de costura o bastidor:**

Es la estructura fundamental donde se realiza el cosido de los cuadernillos. Consiste en una base con dos postes verticales y una barra superior, de la que penden los nervios (cuerdas o tiras) sobre los cuales se cosen los cuadernillos. Permite mantener la tensión adecuada de los nervios y alinear perfectamente los pliegos (Roberts & Etherington, 1982).



Un telar de encuadernación⁸ Es una herramienta utilizada en la encuadernación de libros para alinear y ajustar los cuadernillos ante la tensión generada por los nervios que serán un soporte para la creación de una costura y la unión de los cuadernillos que formarán el cuerpo del libro.

Este dispositivo ayuda a garantizar la precisión y uniformidad en la costura de los elementos estructurales de la encuadernación (Anexo 10).

Esta herramienta fue inventada y fabricada por frailes en las abadías, y se realizaba principalmente en madera. Consta de dos postes verticales que se conectan a un soporte

⁸ El telar de encuadernación fue creado por frailes encuadernadores con el propósito de tensar y formar los nervios para la unión externa de los cuadernillos interiores. En cuanto a su función, si bien es posible coser sin él, el telar se vuelve indispensable para lograr un buen cosido con cordel o cintas en el lomo. Al adquirir uno, es crucial considerar el tamaño de los libros que se van a encuadernar, ya que existen telares de distintas dimensiones.

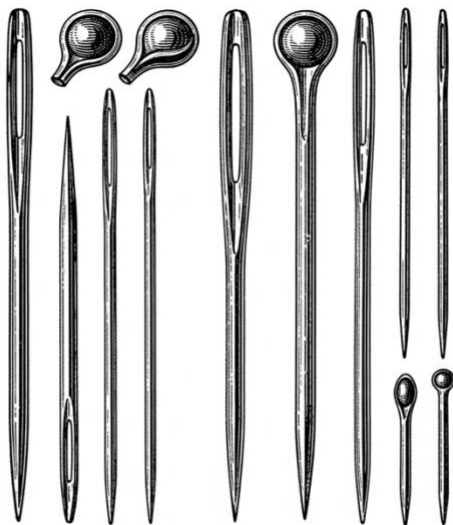
La longitud del libro debe ajustarse entre los dos brazos del telar. Si se prevé trabajar con volúmenes muy grandes, se recomienda un telar con brazos más separados, lo que permitirá acomodar libros de mayor longitud. En este sentido, la principal limitación surgiría si el libro fuese excesivamente largo o ancho, ya que podría tropezar con los brazos del telar.

Por ejemplo, en la restauración de un cantoral, es fundamental evaluar qué telar se ajusta mejor a estas necesidades especiales.

central suspendido. Este último es útil para generar tensión en los elementos que se convertirán en nervios o soportes en encuadernaciones de gran formato.

En la antigüedad, una de las principales costuras realizadas con la ayuda de un telar de encuadernación fue la denominada "diente de perro".

- **Agujas de coser:**



Las agujas de encuadernación son herramientas resistentes, a menudo curvas o rectas y de grosor considerable, diseñadas para atravesar los pliegues de los cuadernillos y permitir el paso del hilo de encuadernar. Deben ser lo suficientemente robustas para evitar doblarse y tener el tamaño adecuado para el tipo de hilo utilizado.

Desde tiempos prehistóricos, nuestros ancestros fabricaban agujas con materiales como huesos de animales para coser y unir las pieles que utilizaban como vestimenta y protección contra el frío. Con el paso del tiempo, las agujas se modernizaron, transformándose en los pequeños instrumentos

metálicos, afilados, con una punta y un ojo para enhebrar el hilo, que conocemos hoy.

Con el descubrimiento de los metales, las agujas de coser comenzaron a fabricarse primero con cobre, en Anatolia, aproximadamente cinco mil quinientos años a.C., y posteriormente con bronce y con hierro.

Se estima que hace aproximadamente mil años, los chinos, durante la Edad Media, fueron los primeros en utilizar agujas de acero, y que los árabes se encargaron de introducir este material en Europa.

Ya en 1730 había importantes fabricantes de agujas en Núremberg (Alemania), y durante el reinado de Isabel I de Inglaterra ya había muchos fabricantes de agujas en Inglaterra.

Las agujas de encuadernación son útiles para unir los cuadernillos independientes de las encuadernaciones, pasando el hilo o tiras de cuero a través de cada perforación para formar una costura.

Para diversas costuras, se recomienda utilizar agujas curvas, las cuales son muy prácticas gracias a la curvatura proporcionada por los fabricantes, facilitando la salida de la aguja y el enlazado de la propia costura. Un ejemplo de su aplicación es en la creación de nervios o en la técnica de costura "diente de perro".

Las agujas de canevá, al ser más gruesas y resistentes, resultan más adecuadas para manejar hilos de gran grosor, como el cáñamo o el lino, o en su defecto, las tiras de cuero que eran recurrentes en el pasado.

Las agujas comunes, por su parte, son más empleadas en costuras sencillas o en cuerpos de libro constituidos por una menor cantidad de cuadernillos. Dada la variedad de grosores de los hilos empleados, su manipulación resulta más sencilla.

En un contexto personal, una aguja larga es particularmente útil, sin importar el grosor, ya que facilita la manipulación y agiliza el proceso de costura.

❖ Dedales:



El dedal es un cubilete de pequeñas dimensiones que se inserta en uno de los dedos de la mano, comúnmente el corazón o el anular.

Se emplea para ejercer presión sobre la aguja durante el proceso de costura.

Fabricado en materiales rígidos⁹ como el metal, el dedal permite empujar la aguja sin riesgo de pincharse el dedo.

Para facilitar esta operación, su superficie está cubierta de muescas, las cuales proporcionan un apoyo seguro para la aguja, evitando que resbale.

⁹ El dedal es un instrumento muy antiguo que ha sido encontrado en tumbas egipcias. En aquel tiempo los dedales estaban fabricados en cuero. También se han encontrado dedales fabricados en hueso, bronce o marfil en diferentes países europeos.

En el siglo XVI eran populares los dedales fabricados en Núremberg, que se vendían en los países del entorno. En el siglo 8, el dedal constituía un regalo de lujo que los jóvenes de la nobleza hacían a sus novias.

❖ **Punzón:**



El punzón es una herramienta esencial en la encuadernación, definida por su punta afilada, diseñada específicamente para crear las perforaciones necesarias en los cuadernillos.

A través de estos orificios, la aguja y el hilo pueden pasar, asegurando un cosido limpio y preciso (Rodríguez Vázquez, 2023a).

Esta herramienta se caracteriza por ser una pieza de acero de alta dureza, de forma cilíndrica o prismática, delgada y equipada con un mango de madera para facilitar su sujeción. Su extremo presenta una punta estrecha y filosa que, al

ejercer presión sobre una superficie, la perfora (Blog Encuadernación Sebastián RV).

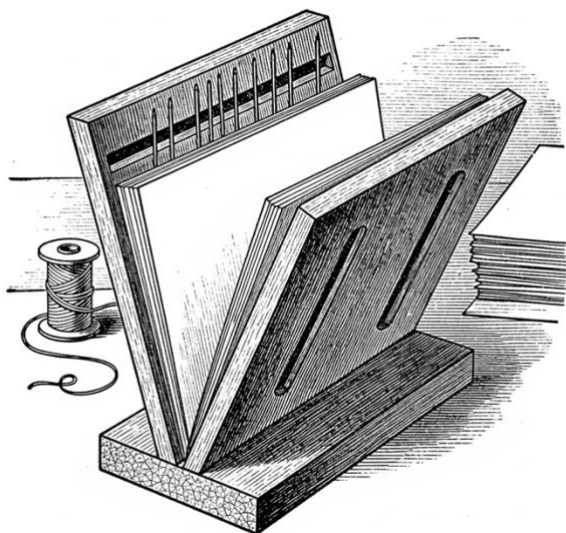
Existen diversas variantes de punzones en cuanto a su tamaño, abarcando desde puntas finas para perforaciones delicadas hasta modelos más gruesos, aptos para materiales de mayor resistencia.

Su utilización es indispensable para la unión eficiente de las hojas de un libro, permitiendo el paso del hilo o la cuerda que las cohesionan (Blog Encuadernación Sebastián RV; Rodríguez Vázquez, 2023a).

Los punzones son herramientas versátiles, especialmente útiles en la fabricación de diversas encuadernaciones, como las **costuras japonesas**. En estas técnicas, se emplean para marcar los puntos precisos por donde la aguja y el hilo pasarán para formar la costura que unirá todas las hojas.

Su utilidad se extiende al marcaje general de los puntos de perforación en hojas y cuadernillos. Sin embargo, en casos donde el papel es considerablemente más grueso, algunos encuadernadores optan por una técnica complementaria: el uso de una **segueta**. Esta herramienta permite realizar una incisión de apenas unos milímetros. El objetivo de esta intervención es evitar la perforación y el marcaje individual de cada cuadernillo, agilizando el proceso y optimizando el trabajo.

- **Cuna de perforado:**



La cuna de perforado es una herramienta robusta y duradera, diseñada para optimizar los resultados en la encuadernación artesanal. Su implementación facilita una encuadernación más precisa y cómoda en diversos proyectos.

Esta herramienta presenta una forma de "V", con una base horizontal que incluye un tope. La cavidad generada por su diseño angular permite que, mediante el uso de punzones, se perforo el papel apoyado sobre la cuna.

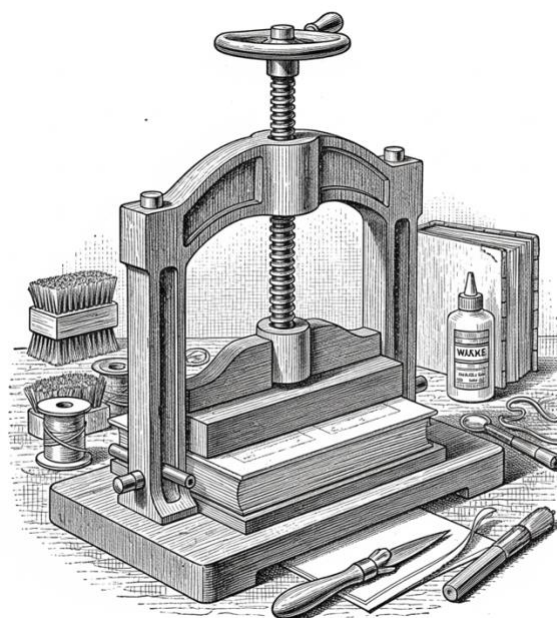
Para la creación de las perforaciones, se pueden emplear plantillas diseñadas según la altura del cuadernillo y marcadas para guiar el proceso. Estas perforaciones serán posteriormente utilizadas para la costura de los cuadernillos. Alternativamente, se pueden utilizar las regletas de perforación específicas para encuadernación. Las cunas de perforado están disponibles en una variedad de materiales, incluyendo acero inoxidable, cartón y madera.

3.1.3 Herramientas de prensado

El prensado es una etapa vital en la encuadernación, ya que ayuda a consolidar el volumen, aplanar las tapas y asegurar la adhesión de los materiales. Una buena presión contribuye a la solidez y durabilidad del libro.

- **Prensas; La prensa de encuadernación manual**

Es una de las herramientas más icónicas y esenciales del taller. Se utiliza para aplicar presión uniforme sobre el libro durante y después del cosido, el encolado del lomo, y el secado de las tapas. Ayuda a compactar las hojas, eliminar el aire y asegurar la correcta adhesión de los materiales.



Las prensas de husillo, con sus tornillos, permiten aplicar una fuerza considerable (Rodríguez Vázquez, 2023b).

Es una de las más características en el oficio de la encuadernación por sus múltiples usos, el prensar es de los pasos más recurrentes en el proceso de la creación de un libro; desde el marcaje de los cuadernillos para su perforación, hasta el final donde el libro se debe comprimir para su adecuado secado y extracción de la humedad generado por la cola o el adhesivo.

Está diseñada con un sistema hidráulico que utiliza fluidos para multiplicar la fuerza aplicada (Anexo 6).

Consiste en un cilindro que contiene un pistón y un émbolo, los cuales están conectados a una palanca o manivela. Al accionar la palanca, se ejerce una presión sobre el fluido, lo que provoca que el pistón se mueva y aplique una fuerza mayor en la encuadernación. (*Blog Encuadernación Sebastián RV*)

Esta prensa dentro de sus múltiples funciones es característica por ejercer una presión uniforme en la superficie la cual se llega a colocar en la prensa.

Esta es muy usada para el marcaje de las cañuelas, que es una parte estructural en el libro, esta hendidura entre el lomo y la tapa es la responsable de fungir como una bisagra para la apertura de las tapas de nuestro libro.

El marcaje de las cañuelas se hace de una manera muy sencilla, este paso es casi al final del proceso de encuadernación, colocando adhesivo para unir el endose y guardas del cuerpo del libro a las tapas.

Una vez que se ha comprobado que se encuentre totalmente escuadrado y bien colocado el cuerpo del libro en las tapas, se utilizan unas tiras de metal de 4 a 5 ml en el espacio correspondiente de la cañuela (dejado previamente en la construcción de las tapas), sujetándolo con una liga para evitar que se llegue a mover, utilizando la prensa se ejerce presión llegando al tope de la manivela y se deja prensada por unos minutos, y cañuela se habrá formado.

- **Prensa de dorado o Prensa para cajos**

Este tipo de prensa fue creada por frailes encuadernadores en abadías con la intención de la creación de libros, a falta de la creación de herramientas ellos fueron los responsables de la creación de dicha herramienta.

La prensa de dorado¹⁰ suele tener un solo husillo central, que sujeta mejor el libro y nos permite apretar bien cuando doramos el lomo. (Anexo 6 y 7) (*Máquinas y herramientas que se usan en encuadernación artesanal*, 2018)

Esta prensa es muy útil para formar la curvatura del cuerpo del libro y una hendidura en las páginas del libro donde la prensa ejerce presión que funcionarían como bisagra de nombre cajo¹¹, un tipo de cañuela, es un espacio adecuado para colocar las tapas correspondientes para abrir y cerrar el libro. Para ello es necesario colocar el cuerpo del libro en posición horizontal para darle golpes a la lomera con ayuda de un martillo de cara plana y formar así la media caña y el cajo¹²

3.1.4 Herramientas de acabado y decoración

Estas herramientas se utilizan en las etapas finales para dar forma al lomo, refinar los bordes y aplicar la decoración, lo que confiere a la encuadernación su carácter estético distintivo.

- **Martillo de encuadernador:**

Se utiliza para redondear el lomo de los cuadernillos cosidos, golpeándolos suavemente para formar una curva uniforme. Esta curvatura facilita la apertura del libro y le da mayor resistencia. También se emplea para aplastar los nervios.

El martillo se compone de un mango de madera dura, largo y cilíndrico, ligeramente afinado hacia el extremo, diseñado para un agarre firme



¹⁰ Otra de las funciones para la cual se utilizan estas prensas es para la decoración de los cantos del libro, ya sea que sea de un color sólido o hay en casos excepcionales la creación de obras de arte, como paisajes. (Anexo 1)

¹¹ Desde el punto de vista de la conservación la creación del cajo no es muy buena, ya que es un daño estructural para el cuerpo del libro ya que es una presión constante en el lomo y la lomera del libro, lo que a largo plazo llega a provocar un rompimiento y desgaste de las hojas en el libro.

¹² La hendidura resultante en el golpe de la lomera es lo que creará la bisagra del libro, en dicha hendidura con pegamento se coloca el cartón pegándose lo más apretado a las páginas del libro, y después encima se recubre con piel u el recubrimiento correspondiente, ante la hendidura que se marcará con hilos y una tensión considerable la llamada gracia.

y cómodo. La madera puede ser de haya, nogal o fresno, mostrando vetas naturales en el dibujo.

El cabezal es de acero forjado, de tamaño compacto y forma característica: una de sus caras es plana y circular, utilizada para aplanar lomos y superficies; la otra cara es ligeramente **redondeada o abombada**, utilizada para formar los *cajos* (canales en el lomo) y moldear sin dañar el material.

El cabezal está firmemente montado en el mango mediante un ojo cónico central (tradicional en herramientas manuales). Puede haber una cuña visible fijando la cabeza al mango.

El diseño es más fino y especializado que un martillo común, adaptado al trabajo delicado con papel y cuero.

○ **Florones y bruñidores**



Los florones y bruñidores¹³ en la encuadernación son herramientas especializadas utilizadas para embellecer y reforzar los bordes y esquinas de los libros encuadernados. (Anexo 7)

Los florones son adornos decorativos, generalmente de metal con un mango de madera con terminación en una flor o diseño similar, que se calentaban y presionaban en la piel que recubría el libro; diferentes adornos se colocan en las esquinas o en los espacios de los nervios en los lomos de las tapas del libro para proporcionar detalles estéticos, con terminaciones en oro.

Los bruñidores debían de calentarse a altas temperaturas y colocar el diseño caliente contra la tapa previamente recubierta de piel, la cual dejaba estampada la imagen del metal; estas podían ser adornadas con oro y plata. Por otro lado, los bruñidores son herramientas de presión a calor utilizadas para decoración de todo

¹³ En la actualidad son muy difíciles de encontrar o sus costos son muy elevados por la dificultad de accesibilidad de los mismos. Estos se llegan a comercializar en bazares específicos de encuadernación o bazares y tiendas de encuadernación y restauración. Los florones también son distintivos de diferentes órdenes religiosas o incluso de carácter personal para el cliente del cual requería diseños que llegan a preferir y ser de forma personal.

el libro en general, con diseños de flores y diferentes relieves que dejan en las tapas de los libros una terminación elegante y única.

○ **Brochas**

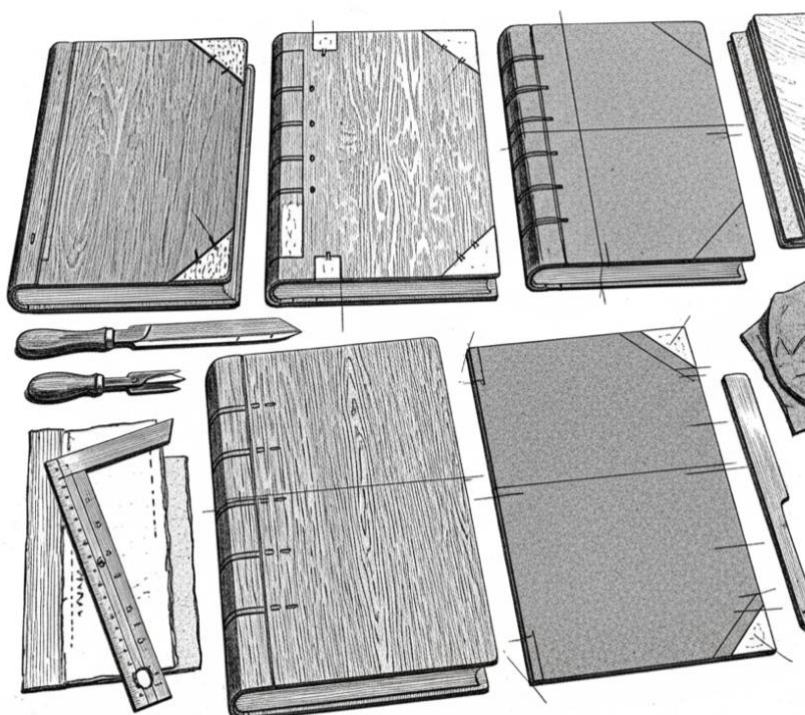
Las funciones de las brochas es extender la cola o los adhesivos; encontramos una diversidad de brochas de palo largo y punta redonda, con cerdas de pelos de animales como de pelos de caballo, por lo regular son cerdas suaves a duras dependiendo la función establecida en la colocación de los adhesivos.

En la actualidad encontramos brochas de cerdas sintéticas, las cuales son muy suaves y esparcen el adhesivo con mucha facilidad y uniformemente.



3.2 Insumos para la creación de encuadernaciones

Los insumos son la materia prima de la encuadernación, los elementos que se transforman mediante las herramientas para dar vida al libro encuadernado. La calidad, durabilidad y características estéticas de estos materiales determinan en gran medida el valor y la longevidad de la encuadernación.



3.2.1 Materiales para las tapas

Las tapas son la primera línea de defensa del libro y un elemento fundamental en su estética. Su elección ha variado enormemente a lo largo de la historia.

○ **Madera:**

Fue el material predominante para las tapas en las encuadernaciones más antiguas, especialmente durante la Edad Media.

Se utilizaban maderas duras como el roble o el nogal. Las tapas de madera ofrecían una gran protección, pero eran pesadas y susceptibles a la deformación por humedad. Se solían rebajar en los bordes para facilitar el ajuste del forro de piel.

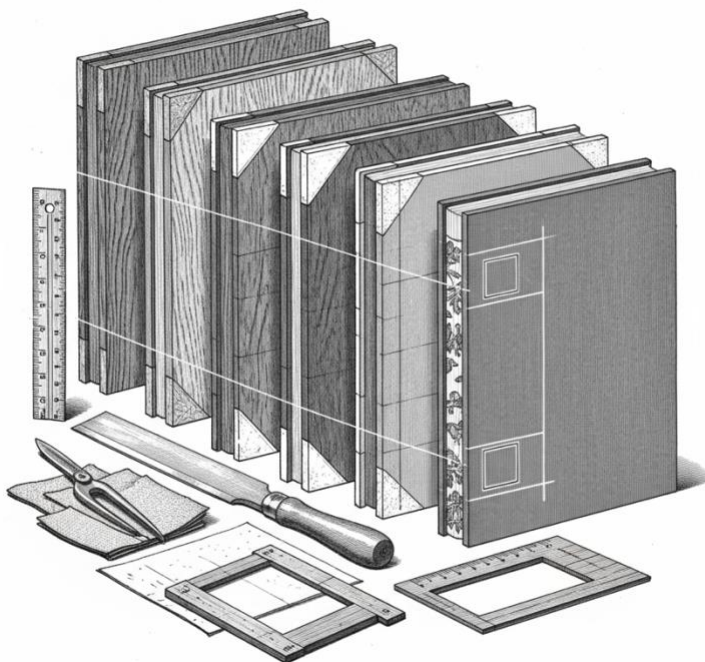
○ **Cartón:**

Surgió como una alternativa más ligera y manejable a la madera a partir del siglo XV, popularizándose en el Renacimiento y convirtiéndose en el material estándar para las tapas a partir del siglo XIX.

El cartón de encuadernación se fabrica a partir de capas de papel reciclado prensado, ofreciendo rigidez y estabilidad. Su peso es significativamente menor que el de la madera.

El cartón es un tipo de papel de un grosor más espeso, constituido en su mayoría de corteza de árboles y algunos aditivos para su constitución.

El cartón tiene un origen en la encuadernación para poder reemplazar las tapas creadas con madera, siendo una técnica nueva y revolucionaria en la creación de los libros por ser más ligeros, económicos y un poco más accesibles a la comunidad encuadernadora, el proceso de manufactura del cartón es exactamente igual al papel, únicamente siendo diferente en el espesor del cual se desee cada pliego de cartón; en la encuadernación el cartón con mayor recurrencia es el de 2 ml de espesor y en dado caso se llegue a necesitar el de 3 ml es ideal para reemplazar la madera.

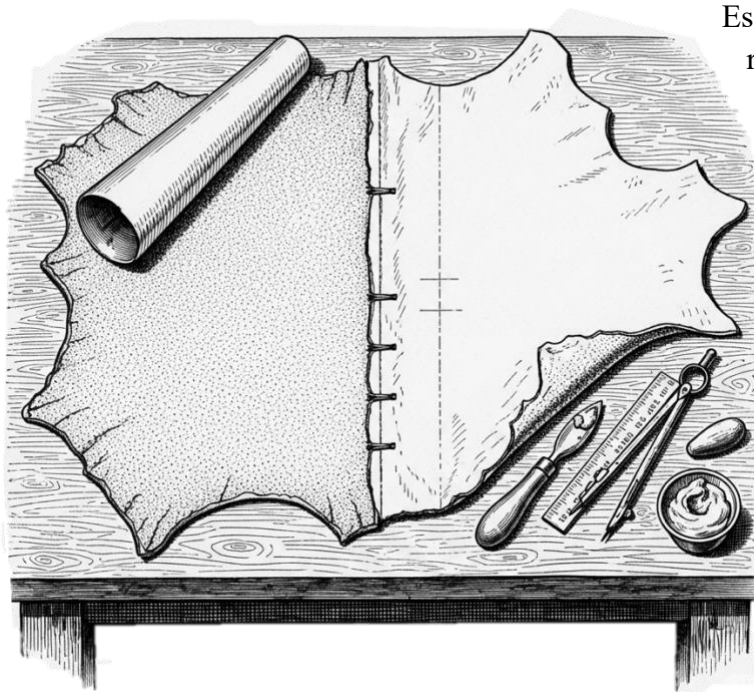


La comúnmente conocida encuadernación de tapa dura también se denomina “cartoné”, proveniente del francés cartoné: con significado encartonada. Por lo cual se puede encontrar diferente bibliografía con el término de encuadernación en cartoné.

3.2.2 Materiales para el recubrimiento de las tapas y el lomo

Estos materiales son los que confieren al libro su apariencia externa y, a menudo, su mayor riqueza decorativa.

❖ Piel (cuero):



Es, sin duda, el material de recubrimiento más noble y tradicional en la encuadernación antigua. Su durabilidad, flexibilidad y capacidad para ser decorada mediante gofrado, repujado o dorado la han convertido en la elección preferida para libros de valor.

Las pieles de animales son una de las principales que recurren en las diferentes encuadernaciones por la gran diversidad de ejemplares que han sido encuadernados con este material por su gran

resistencia y durabilidad, ya que el cuero tiene una larga historia en la tradición en la encuadernación occidental.

Uno de los libros encuadernados en cuero más antiguos del mundo está en la *Biblioteca Nag Hammadi*, que consta de 13 códices de papiro copto encuadernados en cuero que datan de los siglos III y IV. (Anexo 15)

Los orígenes de la encuadernación en cuero como método para unir las páginas de un libro pueden deberse a razones prácticas. En algunas de las primeras formas de encuadernación occidental, un libro constaba de páginas sueltas cubiertas con tablas. Estas tablas servían para proteger las páginas interiores y la adición de bisagras con correas de cuero facilita esta disposición.

Con el tiempo, la piel de la bisagra se expande hasta cubrir toda la superficie de la madera, creando así el lomo. La superficie del cuero invitaba naturalmente a la decoración y, con el tiempo, se convirtió en la expresión del oficio de encuadernación que conocemos hoy.

La principal razón del predominio de la encuadernación en cuero¹⁴ es probablemente su practicidad, durabilidad y versatilidad.

Algunos tipos de pieles recurrentes en encuadernaciones que se llegan a utilizar son:

- **Vitela**

Pergamino muy fino procedente de un ternero, cabrito o cordero joven. El pergamino tiene un grano extremadamente suave y puede tender a encogerse, lo que permite que se convierta en una cubierta muy ajustada y apretada cuando se estira sobrecubiertas de cartón.

- **Piel de becerro**

Cuero de grano superior procedente de un ternero.

Este material es uno de los revestimientos de libros más comunes, y uno de los más dispares. La piel de becerro es lisa y de color marrón claro, pero con frecuencia se texturiza y se tiñe para crear un producto final muy diferente.

- **Marruecos**

Piel de cabra, que se caracteriza por un grano fino y guijarroso, apreciado por la forma en que muestra el dorado cuando se aplica.

Esta forma de cuero procede originalmente de Marruecos, de ahí su nombre.

- **Roan**

Piel de oveja teñida y texturizada para asemejarse a la de Marruecos como un sustituto más barato de ese material más deseable.

- **Skiver**

Una forma relativamente barata de piel de oveja (o posiblemente de cabra) de grano externo.

El skiver no se suele valorar como material de encuadernación, pero se utiliza con frecuencia para las etiquetas de los lomos.

- **Pieles aglomeradas**

Este tipo de piel apenas tiene valor. El cuero aglomerado está formado por fibras de cuero que se adhieren a otro material, como el poliuretano.

El cuero aglomerado no es un método tradicional de encuadernación, pero se ha convertido en una práctica habitual para crear la apariencia de una encuadernación en piel de forma barata.

¹⁴ De aquí se refiere el término “Empastado” por el uso de pieles, como fue explicado en el apartado 17, la cola a utilizar o adhesivo debe de ser muy diluida ya que la piel.

Un proveedor de pieles mexicano de excelente calidad es mi segunda piel, con una de la mayor calidad y variedad de pieles, con una extensa variedad de pieles con una calidad excepcional.

Con grosores muy delgados, como papel directo para el uso de encuadernaciones o al gusto del cliente para chiflarlo y utilizarlo.

Pergamino: Aunque es una piel sin curtir (solo tratada con cal y estirada), se ha utilizado ampliamente como material de recubrimiento, especialmente en la Edad Media y el Renacimiento. Es muy duradero, translúcido y puede ser teñido.

○ Telas

“Desde los primeros días de los libros, la tela se ha utilizado para forrar las cubiertas primarias. Los términos para esta capa adicional de material varían, incluyendo cubierta secundaria, camisa y sobrecubierta, sin una característica distintiva acordada entre ellos. La tela de las sobrecubiertas medievales exhibe a menudo textiles ricos y costosos, mientras que en los siglos XVIII y XIX, las sobrecubiertas suelen ser más funcionales y toscas.” (Salgado, 2024)



La encuadernación en tela¹⁵ se destaca por su estética clásica y elegante; Siendo un material resistente, se empleaban en libros de lujo o para obras de uso cotidiano, comúnmente se elegía lienzo o seda¹⁶ Está decorada de manera muy sencilla por la gran composición natural como el algodón.

¹⁵ Para el oficio de la encuadernación actualmente es muy utilizada la tela de algodón ya que la resistencia es amplia, al igual que la adherencia es la mejor ante los adhesivos como el PVA.

Las telas más recurrentes en la comunidad de los encuadernadores y maestros cartoneros es la tela brillante, la cual es delgada y está acondicionada con una capa muy delgada de papel, lo cual proporciona una mayor facilidad de aplicación de dicho material en proyectos por la durabilidad, resistencia, y fácil uso en el oficio, al igual que la inmensa variedad de colores para la elección ante las necesidades propias del encuadernador.

¹⁶ Actualmente la seda es una de las telas más finas y resistentes por la elaboración artesanal, diferentes encuadernadores han creado técnicas para el diseño y marmoleado de la seda sin la implementación de teñido de hilos de color, si no el diseño en la superficie directa del pliego de tela a ser utilizado.

La encuadernación con telas, es un método que se popularizó en la primera mitad del siglo XIX con el impulso de la industrialización de la imprenta.

En aquel momento, las editoriales optaron por el uso de las telas como un material para cubrir las tapas, lomos y reversos de sus libros de tapa dura.

El proceso de manufactura de la tela para encuadernación incluye varios pasos, desde la eliminación de impurezas en las fibras de algodón hasta el recubrimiento con almidón o piroxilina, para crear una superficie lisa y adecuada para la encuadernación.

La tela para encuadernación no solo servía como material de cobertura, sino también como un medio de decoración. A lo largo del siglo XIX, se utilizaron diversas técnicas decorativas, como el estampado en tinta y el uso de materiales inusuales en las encuadernaciones de regalos. Las tendencias estilísticas variaron desde detalles sutiles hasta decoraciones elaboradas, reflejando la evolución de la encuadernación en tela.

Para la preservación de libros antiguos, es esencial manejar con cuidado las cubiertas de tela, especialmente aquellas recubiertas con piroxilina, debido a los riesgos de emisión de gases y deterioro.

La tela ha desempeñado un papel crucial en la encuadernación de libros, evolucionando desde un material utilitario hasta una opción decorativa y durable. La historia y la manufactura de la tela para encuadernación destacan la creatividad y la adaptabilidad de los encuadernadores a lo largo de los siglos, respondiendo a las demandas del mercado y las preferencias estéticas de los consumidores.

❖ **Papel marmoleado (o papel para las tapas y guardas):**



Se utiliza para recubrimientos más sencillos, en especial para las tapas de encuadernaciones populares o para los guardas y el lomo en encuadernaciones holandesas.

El papel marmoleado, o "papel de aguas", es un ejemplo decorativo destacado, creado mediante la técnica de flotar tintas sobre una superficie líquida y transferir el patrón al papel.

El papel marmoleado es un elemento decorativo dentro de las encuadernaciones, en el interior, con las guardas o en el exterior, en las tapas.

O también conocido como papel de aguas, se elabora mediante una técnica gráfica que consiste en colorear un pliego de papel poniéndola en contacto con pigmentos que se encuentran flotando en agua.

Las primeras descripciones de su existencia provienen de viajeros europeos que visitaron Turquía, Persia y Oriente próximo a mediados del siglo XV y principios del XVI. Se conocía la técnica en Alemania ya en 1600. En ejemplares con el uso de técnicas como la encuadernación holandesa¹⁷.

Donde son combinados materiales como la piel o la tela con el papel marmoleado en el centro de las encuadernaciones, decorando las tapas, son. La piel y el lomo recubiertos en piel son un ejemplo del uso de este papel. (Anexo 13)

Un proveedor fácilmente que se puede encontrar este tipo de papel corresponde a la tienda de encuadernación de nombre Papiros, donde su venta de papeles importados y los papeles marmoleados son fácilmente reconocibles y económicos para este tipo de encuadernación tan tradicional. (Anexo 14).

¹⁷ La cartera holandesa es una de las más características en la encuadernación por la decoración tan peculiar en las tapas. Este estilo decorativo consiste en el uso de piel y papel marmoleado para su creación, siendo en partes proporcionales y contiene puntas para la protección de la misma.

La tapa debe de ser dividida en tercios, la cual un tercio contendrá el lomo y será recubierto en piel aserrada de un color liso la misma medida de la cual se tomará de referencia del ancho de lomo, corresponderá a la medida de las esquinas que se harán en las tapas (un ejemplo es que la medida del lomo es de 3.5cm de cada lado, respetando la bisagra para la apertura de nuestro libro, esta medida será igual para las esquinas 3.5cm marcándose en cada esquina de los extremos del cartón de forma diagonal marcándose un triángulo isósceles de cada lado de las tapas del libro) para colocar un poco del mismo cuero recubriendo las 4 esquinas y el restante los cubrirá el papel decorado.

Las esquinas, así como las medidas pueden ser adaptables a las preferencias de quien crea la encuadernación, al igual que los materiales propios de dicha encuadernación, puede jugarse con los diseños y materiales según los gustos del encuadernador o el cliente, las medidas como los colores que pueden confinar son amplios y diversos.

Dentro de la técnica de la elaboración de dichos papeles se encuentran diferentes nombres referentes a la técnica y los resultados del diseño en los resultados de la técnica, como lo es el de pluma de pavorreal o de células y abanicos.

○ **Materiales especiales:**

Para encuadernaciones de lujo o religiosas, se han empleado materiales como metales preciosos (oro, plata), marfil, esmaltes y gemas, convirtiendo el libro en una verdadera joya.

3.2.3 Materiales para el cuerpo del libro

Aunque el énfasis de la tesis está en la encuadernación, los materiales del cuerpo del libro son fundamentales para comprender cómo se integra con la encuadernación.

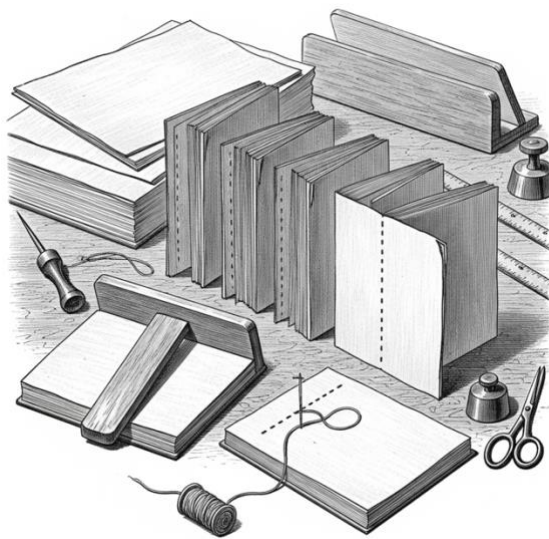
❖ **Papiro:**

Utilizado en rollos antes del códice, rara vez se encuentra en encuadernaciones antiguas per se, pero su existencia influyó en la evolución de los soportes.

❖ **Pergamino:**

Fabricado a partir de piel de animal (oveja, cabra, ternera) tratada, fue el material de escritura principal desde la Antigüedad tardía hasta la aparición masiva del papel. Es extremadamente duradero, flexible y permite escribir por ambas caras. Fue el soporte predilecto para los códices medievales.

❖ **Papel:**



Las primeras técnicas de elaboración de papel son provenientes de china; con el paso del tiempo son implementadas por europeos; La técnica de fabricación papelera permanece prácticamente inalterable desde finales del siglo XIII hasta el siglo XVIII.

El siglo XIII se produce una gran revolución, ya que los italianos perfeccionan el sistema de trituración con mazos de los trapos, ellos sustituyen la cola de almidón por cola¹⁸ animal lo que permite mejorar y fortalecer la estructura de la forma papelera, además innovan introduciendo la filigrana como signo de identificación de una fábrica

papelera, de una zona o de calidad; este papel contiene una gran constitución de algodón.

Las hojas en papel del “*Misal mozárabe del Monasterio de Santo Dominio de Silos*” son consideradas como las primeras muestras de papel europeo.

Centrado en España la producción del papel entre los siglos XVI – XVIII es deficiente, la producción de papel autóctono y el abastecimiento de un papel de calidad es imposible, por

¹⁸ Las colas (cartílagos animales creadas en hojuelas solubles en agua) previamente descritas como un adhesivo en las encuadernaciones.

lo que la mayoría del suministro pertenece a Italia y Francia, como es mencionado por la doctora **Dra. D^a M^a del Carmen Hidalgo** en el artículo:

“La fabricación del papel en España e Hispanoamérica en el siglo XVII”

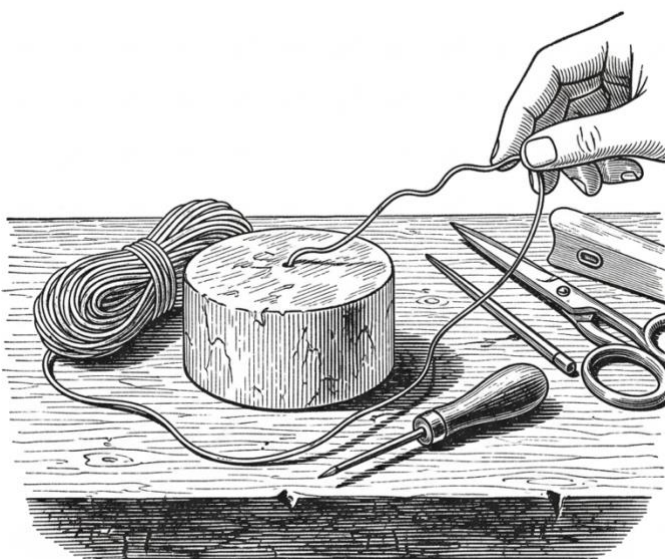
“La carencia de buen papel salido de manufacturas españolas se atribuye” a la falta de instalaciones y de obreros especializados debido a las consecuencias de la expulsión de los judíos, grandes comerciantes y los artesanos moriscos herederos de la tradición papelera hispanomusulmana, por lo que, las fábricas existentes, con su limitada producción, no podían abastecer de papel a nuestro país con la calidad requerida y se verán arrolladas por la competencia italiana y francesa.”

Los papeles utilizados para elaborar encuadernaciones entre esos siglos son elaborados en Europa, con la posibilidad de que llegaran del viejo continente, impresos o en blanco para la impresión en el nuevo continente.

3.2.4 Materiales de costura y encolado

Estos insumos son cruciales para la solidez estructural y la cohesión interna del volumen.

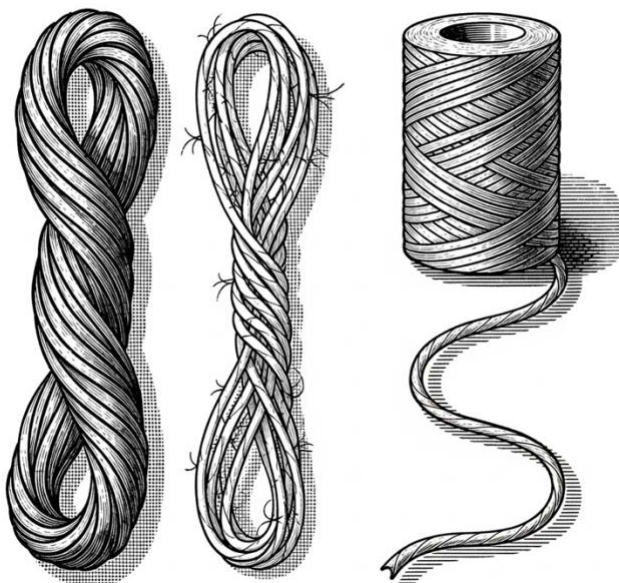
❖ Cera de abeja



Esta es muy importante, es utilizada para el encerar el hilo, para proporcionarle un recubrimiento evitando que sea tan flexible, esto hace que se disminuyan la formación de nudos del hilo, ya que a veces se debe de trabajar con largas medidas de hilo para evitar estar uniendo varios tramos del mismo.

La cera, además, es un agente el que proporciona una protección extra al hilo, ya que está protegiéndolo de agentes externos como lo es el polvo y plagas, las cuales se pueden llegar a encontrar en los fondos descuidados; así misma alarga su vida útil.

❖ Hilos:



Tradicionalmente de lino o cáñamo, es un hilo fuerte y duradero, encerado para facilitar su paso a través de las perforaciones y para aumentar su resistencia a la humedad y el desgaste. Es el material que une permanentemente los cuadernillos entre sí y a los nervios del lomo.

Los hilos cobran importancia en la encuadernación, ya que son responsables en la elaboración de una costura para la unión los cuadernillos que se agrupan; ya sea en pliegos de gran formato doblados en 4, 6, 8 partes

o demás dobleces según el tamaño del pliego de papel; o pliegos de papel cortado con guillotina a una determinada medida, doblado por la mitad, formando fojas independientes que crean cuadernillos más pequeños los cuales forman las hojas del libro.

Dentro de los hilos¹⁹ que llegaban a utilizarse con mayor regularidad era el hilo cáñamo, ya que el algodón²⁰ no es explotado como un recurso textil hasta finales del siglo XVIII en España.

¹⁹ Se dice que el hilo apareció en el paleolítico en forma de cordón creado con fibras vegetales o de la piel de animales que eran cortados en finas tiras y que posteriormente, en Europa central, se empezó a tejer prendas con la idea de cubrir el cuerpo. Eventualmente, la técnica de hilar se expandió en Egipto, donde eficientemente consiguieron utilizar fibras vegetales o lana animal para la creación de tejidos de elevada calidad y que aún hoy en día se conservan algunos modelos.

En China se desarrolló el hilado de seda que se acabó extendiendo por países como India, Persia o Grecia, convirtiéndose en un artículo de lujo. Y ya en el siglo XVIII el hilado acabó siendo uno de los oficios principales, sobre todo en Inglaterra. Con el paso del tiempo, la Revolución industrial y la creación de la moda como concepto, impulsaron el sector del textil y con ello la creación de hilos de mayor calidad.

²⁰ El hilo de algodón o lino es importante en la elaboración de encuadernación por la resistencia y durabilidad, al ser de fibras naturales, es más amplia la resistencia ante factores como el deterioro, en casos como en la restauración se cataloga como un material inerte, que con el paso del tiempo no desprende sustancias químicas que hagan que la resistencia del papel sea menor. Así como la nula existencia de color en el hilo o si de ser así una tonalidad ahuesada es lo máximo que se encuentra en la creación de costuras, ya que la tinta proporciona una oxidación del hilo al paso del tiempo, así como el desprendimiento de la tinta en las hojas del papel manchando la libreta con el paso del tiempo.

El hilo cáñamo²¹ proveniente de la planta del cannabis con la variedad sativa, con la característica de tener tallos fibrosos propios para la fabricación de hilos resistentes y de buena calidad.

Otro tipo de hilo implementado en las costuras es el hilo de lino, de procedencia de la planta del mismo nombre, que por ser igual de fibras naturales es proveniente de gran calidad

Algunos hilos con mayor grosor se usan para el soporte del nombre de nervio en las costuras.

- **Nervios (cordones):**

Son las tiras de cuero, cáñamo o cuerda sobre las que se cosen los cuadernillos. Pueden ser "nervios salientes" (visibles en el lomo) o "nervios hundidos" (ocultos). Los nervios son la base de la estructura del lomo y de la fijación de las tapas.

- **Colas en perlas u hojuelas y adhesivos:**



Son esenciales para unir las diferentes partes del libro (lomo, tapas, guardas). La cola de los animales es un tipo de adhesivo compuesto principalmente de cartílagos, pieles altas en colágeno; estos llegan a ser triturados para generar pequeñas hojuelas que se llegan a diluir con agua.

Hay diferentes tipos de colas que existen por la constitución de los animales con lo que son elaboradas. Algunos ejemplos son:

- **Cola de conejo**

Tipo de cola animal fabricada con restos de pieles y cartílagos de conejo. Soluble en agua, reversible. (*Blog Encuadernación al poder Rodríguez E. 2024*)

- **Cola de esturión**

Tipo de cola animal que es realizada con la vejiga natatoria del esturión. (*Blog Encuadernación al poder Rodríguez E. 2024*)

²¹ Este tipo de hilo en formatos mayores de grosor, se utilizaban como soporte para la creación y costura de los nervios de los libros, aportando resistencia y durabilidad a las encuadernaciones.

La cola de animales era el adhesivo principal para la constitución de las encuadernaciones. Para su compra, hoy llega a ser localizada en tiendas especializadas en restauración.

El proceso de uso es sencillo, en un molde de vidrio debe de ser hidratada la cola con un poco de agua, debe calentarse a baño maría con agua caliente durante unos minutos hasta conseguir una consistencia adecuada, por lo general pastosa, pero fácil de esparcir, consta de la humedad²² que se le quiera añadir para producir dicha consistencia.

Esta es completamente reversible²³ si es que se llega a utilizar en el proceso de restauración de ejemplares antiguos, ya que es soluble en agua.

Para su aplicación es con una brocha común, como lo es con el adhesivo de encuadernación.

Todos con las mismas características de ser adhesivos en el proceso de encuadernación.

Principalmente utilizadas en el pasado por la practicidad y accesibilidad, antes de la industrialización e invención del plástico y los derivados del petróleo.

- **Cinta de cabezada (capitel):**

Es una banda de tela o cuero con un hilo interior, que se cose en los extremos superior e inferior del lomo. No solo es decorativa, sino que protege los cuadernillos de la entrada de polvo y del desgaste.

3.2.5 Materiales para la decoración y el acabado

Estos insumos son los que embellecen la encuadernación, dotándola de su carácter artístico y suntuario.

- **Pan de oro y pan de plata:**

Láminas extremadamente delgadas de oro o plata, utilizadas para el dorado a fuego o la estampación en frío. El pan de oro, en particular, proporciona una decoración lujosa y duradera.

- **Pigmentos y tintes:**

Utilizados para colorear pieles, papeles y cantos de los libros. Históricamente, se empleaban tintes vegetales, minerales y animales.

- **Barnices y ceras:**

Se aplican sobre el cuero o el papel para proteger la superficie, dar brillo y realzar los colores.

²² En la técnica de la creación de tapas con piel es importante la humedad de la cola y la difusión de la misma para el estiramiento de la piel. (Referencia pie de página 19).

²³ En el proceso de restauración el concepto reversible es cuando un material se puede eliminar con facilidad si este llega a ser agente de deterioro.

- **Herrajes metálicos:**

Cantoneiras, broches, cierres y tachuelas de metal (latón, plata, bronce) utilizados para proteger las esquinas²⁴ y los cantos de las tapas, o para mantener el libro cerrado. Eran comunes en las encuadernaciones medievales y góticas.

- **Piedras preciosas, esmaltes, marfil:**

Materiales incrustados en las tapas para crear "encuadernaciones tesoro" de gran lujo, especialmente en la Edad Media.

La interacción entre las herramientas y los insumos es fundamental para el estudio de la encuadernación antigua. Cada elección de material y cada manipulación con una herramienta específica dejan una huella distintiva en el objeto, revelando detalles cruciales sobre su producción, su época y su valor cultural. Este análisis permite una valoración patrimonial más profunda y rigurosa de los ejemplares.

Las herramientas e insumos necesarios para la creación de encuadernaciones antiguas se basan en un enfoque tradicional que busca alta durabilidad y la realización de los procedimientos originales de los libros. Con el tiempo, tanto las herramientas como los insumos han evolucionado. La industrialización y la implementación de nuevas tecnologías han provocado la obsolescencia de algunos materiales y han reducido el uso de herramientas específicas, haciendo que el oficio y sus componentes sean más escasos y difíciles de conseguir.

Muchas herramientas e insumos son exclusivos de tiendas especializadas en restauración y conservación. En respuesta a esta situación, la comunidad encuadernadora ha creado bazares de encuadernación. Estos eventos buscan difundir el oficio, facilitar el acceso a proveedores y fomentar la convivencia entre los interesados, promoviendo la difusión de productos y herramientas esenciales para este arte.

La pérdida de interés por la fabricación artesanal ha tenido un impacto significativo en la calidad de los libros. La diferencia entre un libro elaborado con técnicas artesanales y los insumos adecuados, a menudo embellecidos con ornamentación, es abismal en comparación con los libros producidos industrialmente. Estos últimos carecen de la belleza estética y, crucialmente, de la durabilidad que caracteriza a los volúmenes antiguos.

Por lo tanto, el conocimiento de las técnicas, herramientas e insumos utilizados en la creación de libros de calidad, como los ejemplares antiguos, es digno de respeto, apreciación y amor por el delicado arte de la encuadernación.

²⁴ Los elementos conocidos hoy como **esquineros** constituyen una de las protecciones estéticas más comunes en las encuadernaciones modernas. Aun en la actualidad, su uso sigue siendo relevante en diversos casos.

Las técnicas de encuadernación y el reconocimiento claro de cada estilo son el resultado directo de la creatividad y el diseño del maestro encuadernador. Reflejan su extrema habilidad y un profundo conocimiento en el oficio. La fabricación de un ejemplar con estas características puede llevar semanas de arduo trabajo, o incluso meses si se considera la decoración y la selección de recubrimientos y el grabado de los adornos. Este proceso minucioso es lo que hace que cada libro sea especial y totalmente auténtico.

La encuadernación de un solo libro es más que la historia de su protección y durabilidad; crear un libro narra una historia hermosa desde su concepción. El libro tiene una intención clara desde el inicio, al igual que las manos de quien lo crea.

La fabricación y la transmisión de habilidades por parte de un experto en marroquinería se evidencian en el manejo de pieles, su creatividad y diseño en el labrado y dorado con florones y bruñidores. Asimismo, el hermoso y delicado trabajo de costura requiere una habilidad y paciencia excepcionales, culminando con la elección de un papel que decore el interior y dé la bienvenida al lector.

El buen gusto es una característica indispensable y un símbolo requerido para quien aspira a convertirse en encuadernador. Cada libro es único por su composición, recubrimiento y, sobre todo, por la historia que transmite a través de su "vestimenta" y su contenido. La técnica, los insumos y, especialmente, su creador lo convierten en una pieza singular, diferente y muy especial, digna de un museo.

Capítulo cuarto:

La importancia de la encuadernación en la valoración del patrimonio documental

El **patrimonio documental** es fundamental debido a su implicación directa en el conocimiento y el estudio de la **bibliografía material**. Su correcta valoración resulta crucial para los profesionales de la información en la gestión e identificación de ejemplares antiguos. Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define el patrimonio como *"El legado que heredamos del pasado, con el que vivimos hoy en día, y que transmitiremos a las generaciones futuras. Nuestro patrimonio cultural y natural constituye una fuente irremplazable de vida y de inspiración"* (UNESCO, 2024).

En este sentido, el **patrimonio cultural** abarca un conjunto de expresiones culturales, artísticas, científicas y tecnológicas que la humanidad ha creado a lo largo del tiempo. Estas manifestaciones, desarrolladas tanto histórica como contemporáneamente, contribuyen significativamente al desarrollo de las sociedades y reflejan las actividades y expresiones artísticas de forma atemporal.

4.1 Tipos de patrimonio

Las diversas manifestaciones de la expresión humana han dado lugar a la inclusión de diferentes categorías para la consideración del patrimonio, cada una con valores específicos. Estas se presentan en distintas clasificaciones:

- **Patrimonio Natural**

En un sentido amplio, el **patrimonio natural** abarca todos aquellos monumentos creados por la naturaleza que, con el tiempo, han adquirido un valor estético y científico. Este tipo de patrimonio incluye las reservas de la biosfera, las reservas naturales y los parques nacionales. Todos ellos están destinados a proteger diversas especies del peligro de extinción y a preservar el desarrollo natural del entorno.

- **Patrimonio Cultural Tangible Inmueble**

El **patrimonio cultural tangible inmueble** comprende aquellas obras de la humanidad que, debido a su tamaño o condición, se caracterizan por su inmovilidad. En esta categoría se encuentran los monumentos artísticos, los paisajes culturales, los sitios arqueológicos, los sitios y monumentos históricos (muchos de ellos regulados por la UNESCO), los conjuntos arquitectónicos, las colecciones científicas no naturales, las zonas típicas, los monumentos públicos y las obras de ingeniería.

- **Patrimonio cultural intangible**

Este tipo de patrimonio se compone de los **bienes culturales intangibles** que la humanidad ha legado del pasado, así como de aquellos que se crean en el presente y que la sociedad valora por su importancia simbólica o estética.

Representa la herencia recibida de generaciones anteriores y, a su vez, lo que el presente transmitirá al futuro. Es un objeto de estudio clave para comprender la cosmovisión de una época, los estilos de vida, las razones detrás de los acontecimientos históricos y el progreso continuo de la humanidad.

El patrimonio intangible incluye las costumbres, las leyendas, los mitos, la música, las religiones y los diversos lenguajes desarrollados a lo largo de la historia y alrededor del mundo.

- **Patrimonio industrial**

Está compuesto por los restos de la cultura industrial posteriores a la Revolución que conllevan un reconocimiento histórico, social y científico.

Son edificios o maquinarias en los que se desarrollan actividades industriales o técnicas. La mayoría de este patrimonio está ubicado en Europa, donde tuvo estallido la revuelta industrial que dio inicio a la producción sostenida, en países como Francia, Inglaterra, Alemania y en menor medida España.

- **Patrimonio cultural tangible mueble**

Se caracteriza por aquellos objetos móviles que guardan algún valor significativo para la sociedad, como los manuscritos, los documentos, los elementos históricos, las fotografías, las películas, las grabaciones, las artesanías, obras de arte y estatuillas que pueden ser trasladadas y las colecciones científicas que fueron funcionales al avance de una determinada materia de estudio.

- **Patrimonio artístico**

Si bien podría incluirse en el tipo de patrimonio cultural tangible mueble, a menudo se utiliza esta división particular para distinguir a las obras de arte, cualquiera sea su forma de expresión.

La UNESCO ha distinguido ciertos conjuntos históricos-artísticos para asegurar su resguardo y declararlos patrimonio exclusivo de la humanidad. Como parte del patrimonio cultural las manifestaciones impresas y documentales son diferentes soportes que constituyen un reflejo de estas expresiones, las cuales son testimonio del pensamiento de las sociedades, relevantes tanto por su capacidad para transmitir conocimientos como por contar con particularidades valiosas.

4.2 Delimitación conceptual: Patrimonio bibliográfico, documental y material

❖ El patrimonio bibliográfico:

El patrimonio bibliográfico se refiere al conjunto de libros u obras impresas que poseen un valor cultural, histórico, estético o simbólico que trasciende su función informativa inmediata. Este patrimonio está estrechamente vinculado con la materialidad del libro como objeto cultural. Es decir, no solo se valora por su contenido textual, sino también por sus características físicas: tipografía, encuadernación, papel, diseño, estado de conservación y marcas de uso.

Autores como **Michael Gorman** (1986) y **Paul Banks** (1993) sostienen que el valor patrimonial de un libro puede residir tanto en su unicidad material como en su representación de una etapa técnica o estética en la historia del libro. En esta perspectiva, el libro es comprendido como un **artefacto histórico**, no solo como portador de texto.

“Los libros antiguos pueden representar valores que están más allá del contenido textual: su materialidad, rareza, proveniencia o diseño gráfico los convierten en documentos con un valor testimonial único.” (Banks & Pilette, 1993, p. 12)

○ El patrimonio documental

El patrimonio documental es un concepto más amplio que engloba todo tipo de documentos manuscritos, archivos, mapas, fotografías, grabaciones, y también libros que tienen un valor cultural, legal, administrativo o científico. La UNESCO lo define como el conjunto de documentos que constituyen la memoria del mundo, independientemente de su soporte físico o formato.

La memoria y el patrimonio documental para la UNESCO son definidos como:

“El patrimonio documental incluye, además de manuscritos impresos y documentos valiosos en bibliotecas y acervos, productos audiovisuales, reproducciones digitales y tradiciones orales que tienen un valor significativo para comprender la historia social, política y hasta científica de una comunidad, cultura, país o para toda la humanidad.” (Memoria Y Patrimonio Documental, 2023).

El patrimonio documental está más vinculado al **contenido informativo y testimonial** de los documentos, más allá de su forma material. En este sentido, un mismo documento puede formar parte del patrimonio documental sin ser considerado patrimonio bibliográfico (por ejemplo, un acta manuscrita o un archivo sonoro).

○ **El patrimonio material**

El patrimonio material abarca todos los bienes tangibles que tienen un valor cultural, histórico o artístico: edificios, esculturas, textiles, objetos rituales... En este marco, los libros antiguos también son patrimonio material cuando su valor se ancla en su corporeidad y estética. Sin embargo, en el ámbito de la bibliotecología, se prefiere hablar de “patrimonio bibliográfico” cuando se trata de libros, para delimitar el campo de análisis.

Diferencias clave:

| Concepto | Recursos documentales | Ejemplos | Valoración principal |
|---------------------------------|---|--|---|
| Patrimonio bibliográfico | Libros impresos u obras editoriales | Incunables, primeras ediciones, libros raros | Valor histórico, artístico y material del libro |
| Patrimonio documental | Cualquier documento con valor testimonial | Cartas, manuscritos, actas, archivos | Contenido informativo y valor como testimonio |
| Patrimonio material | Bienes culturales tangibles | Pinturas, edificios, instrumentos | Materialidad y estética general |

Las encuadernaciones de los ejemplares antiguos son un tipo de soporte documental totalmente único, por lo cual son partes fundamentales y son consideradas patrimonio documental.

Estas constituyen una de las variadas expresiones de la sociedad en diferentes momentos de la historia, pero en la reflexión de esta investigación es importante el analizar cuidadosamente el sí el valor patrimonial que está impreso es el libro antiguo específicamente en una encuadernación de siglos atrás totalmente artesanal es el mismo o igual que el de una encuadernación moderna industrializada.

¿El procedimiento para la valoración y tratamiento documental de un libro antiguo, debe de ser el mismo como es el de un libro actual, que es moderno?

○ **Marco legal del patrimonio documental**

Para la preservación y la protección, así mismo como la difusión, organismos internacionales han sido los encargados para la preservación de dichos ejemplares y uno de los muchos es el programa de **memoria del mundo** de la UNESCO, el cual tiene por objetivos:

- Promover la preservación del patrimonio documental mundial, especialmente en áreas afectadas por conflictos o desastres naturales.
- Garantizar el acceso universal al patrimonio documental en todo el mundo
- Sensibilizar a la ciudadanía sobre la importancia del patrimonio documental.

La Recomendación de la UNESCO de 2015 sobre *la preservación y el acceso al patrimonio documental, incluido el formato digital*, incluso en formatos digitales, Es el principal instrumento normativo que orienta el trabajo de todo el Programa, así como el trabajo de la IAC²⁵ y sus comités regionales y nacionales.

Los comités nacionales son el principal mecanismo para implementar la recomendación a nivel nacional.

Actualmente, en México, la presidenta del Comité Mexicano de Memoria del Mundo llamó a redoblar la salvaguardia y difusión del patrimonio documental, en la ceremonia de ingreso al registro nacional, en la admisión de 18 acervos nuevos, ingresando a la lista nacional mexicana de la Memoria del Mundo.

En la Ciudad de México, 26 de febrero del 2024, se creó la conmemoración de la admisión de 18 acervos nuevos en la memoria del mundo, tan únicos e importantes para la preservación del patrimonio nacional como lo son:

El programa de radio “Transfiguraciones sonoras en la voz de Eduardo Lizalde (1993-2022)”, sometido por el Instituto Mexicano de la Radio (IMER);

La serie radiofónica “En los andamios de la creación (1987-1989)”, presentada por Radio Educación;

“Nuestras culturas viven: música, voces y sonoridades de México (1972-2021)”, serie propuesta por la Fonoteca Nacional de México y la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas.

“Archivo John y Colette Lilly: un testimonio sonoro y filmico de la cultura Wixárika de Tuapurie (1969-1983)”, presentado por la Universidad Autónoma Metropolitana, en colaboración con la Fonoteca Nacional y la Cineteca Nacional;

“Archivo histórico de Mateo Emiliano Zapata Pérez: Memoria de un Zapata (1912-1971)”, sometido por Edgar Rafael Castro Zapata.

La importancia del patrimonio es tal que, así como se analiza y se valora, tenemos que entender que la cultura es la raíz principal, la cual crea y genera un estilo y pensamiento diverso, dando origen a las diferentes expresiones sociales.

Estipulado en la ley de Protección y Conservación del Patrimonio Cultural del Estado de Colima y sus municipios, se considera a la cultura como:

²⁵ El Comité Consultivo Internacional (IAC) es el principal órgano encargado de asesorar a la UNESCO sobre la planificación y ejecución del Programa en su conjunto.

"Un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permiten a ciertos individuos apreciar, entender y (o) producir una clase particular de bienes, que se agrupan principalmente en las llamadas bellas artes y en algunas otras actividades intelectuales" (Ley de Protección y Conservación del Patrimonio Cultural del Estado de Colima, 2020)

En nuestra nación, el patrimonio cultural se refiere: *"a ese acervo de elementos culturales tangibles unos, intangibles otros que una sociedad determinada considera suyos y de los que echa mano para enfrentar sus problemas [...] para formular e intentar realizar sus aspiraciones y sus proyectos; para imaginar, gozar y expresarse" (Bonfil Batalla 2017)*

En ambos casos, es claro que el patrimonio es plenamente considerado en mayor parte un elemento en la expresión externa que se ha descuidado y solamente se considera en la inmaterialidad, o casos aliados y concretos.

Las principales legislaciones con las que en la actualidad se protege el patrimonio cultural de México son: la *Ley federal de monumentos y zonas arqueológicas de 1974* y la *Ley general de bienes nacionales de 2004*.

Estas leyes han sido el soporte normativo y legal de instituciones responsables de la jurisdicción, difusión y educación cultural e histórica del patrimonio cultural de México, como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y la Secretaría de Educación Pública (SEP)²⁶.

El patrimonio cultural no es estático, sino cambiante por lo que se debe de contar con una buena protección por parte de la legislación, esto lográndose con la actualización constante de las leyes que lo protegen y valoran, para actuar en beneficio de la sociedad, en razón de su cultura y su población.

Como es mencionado por el autor Juan Miguel Palma Peña en el artículo *"El patrimonio cultural, bibliográfico y documental de la humanidad"*. *Revisiones conceptuales, legislativas e informativas para una educación sobre patrimonio*, expone la importancia de la legislación del patrimonio documental en la acción de las diferentes normativas nacionales para la implementación de una protección adecuada y definitiva ante el desarrollo del crecimiento en el ámbito documental.

²⁶Estas instituciones buscan normar la restauración, la preservación y la conservación del patrimonio cultural nacional, y en particular para fomentar la contemplación histórica de las manifestaciones culturales. Sin embargo, se ocupan poco de salvaguardar y tratar el patrimonio bibliográfico y documental nacional.

“[...] es necesario mejorar los mecanismos legislativos nacionales con base en las acciones internacionales al respecto, para que no solo protejan el patrimonio cultural de la nación, sino que impulsen la salvaguarda de este con normatividades integrales, de tal manera que se obtengan los beneficios que puede proporcionar el patrimonio cultural al desarrollo de las sociedades.” (Peña 2013)

Por ello, el desarrollo del conocimiento y la adecuada valoración del patrimonio están tan ligados a la protección y difusión del mismo, ya que al desconocer su importancia, se ven violentados y fragmentados.

4.3 La encuadernación en la valoración del patrimonio documental, reflexión crítica.

He ahí la importancia del profesional de la información, ya que materia de patrimonio documental las leyes mexicanas son muy endebles, el informático es quien debe de conocer mucho más sobre la importancia del patrimonio documental y la bibliografía material como una medida necesaria para la adecuada identificación de los valores inmersos en obras de carácter histórico en los ejemplares antiguos y es donde toma relevancia la siguiente pregunta:

¿El procedimiento para la valoración y tratamiento documental de un libro antiguo, debe de ser el mismo como es el de un libro actual, que es moderno?

La distinción entre un libro antiguo y uno moderno no sólo responde a una cuestión cronológica, sino también a factores materiales, culturales y funcionales. Esta diferenciación es fundamental para determinar el tipo de tratamiento patrimonial y las estrategias de conservación o restauración que deben aplicarse en cada caso. Instituciones como la Universidad Nacional de México tienen en claro que la importancia de la valoración en el patrimonio es fundamental para que sea transmitido.

“La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por su parte, a través del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, lleva a cabo acciones empíricas para salvaguardar el patrimonio bibliográfico y documental. La UNAM también se encarga, a través del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, de tratar los aspectos teóricos de la salvaguarda del patrimonio informativo.

Existen estudios teóricos y empíricos centrados en la conservación y salvaguarda del patrimonio documental, pero están pendientes los tratamientos metodológicos para difundirlo a la sociedad en general, así como para impartir educación al respecto.” (Peña, 2013)

¿Qué es lo que hace a un libro ganarse ser considerado un libro antiguo?

Un libro se considera antiguo cuando posee una antigüedad significativa (generalmente anterior al siglo XIX, aunque esto varía según la tradición bibliográfica de cada país), técnicas de impresión obsoletas, materiales tradicionales (pergamino, papel de trapo), y un alto grado de unicidad o escasez.

Además, suele tener marcas de uso históricas, encuadernaciones artesanales o proveniencia documentada, lo que le confiere valor patrimonial.

¿Qué caracteriza al libro moderno?

El libro moderno, por su parte, se fabrica en serie, con materiales industriales (papel ácido, encuadernación mecánica) y bajo criterios de funcionalidad y acceso masivo. Aunque no necesariamente tiene valor patrimonial, algunos ejemplares modernos pueden adquirirlo por su rareza, contenido político, artístico, editorial o simbólico (por ejemplo, primeras ediciones de obras influyentes, libros censurados, tiradas limitadas, etc.).

Los profesionales de la información tomamos un carácter importante y muy relevante en la adecuada valoración de los ejemplares, para su salvaguarda y transmitir a la sociedad, como la difusión a la sociedad en general, para su estudio y consulta referente a la contribución a una amplitud cultural.

Por lo que se realizó este cuadro comparativo para tener en cuenta las claras diferencias de ejemplares de los libros antiguos y modernos como una forma de diferenciación clara tanto como el tratamiento, como la manufactura y demás características.

| <i>Libros antiguos en contraste del libro moderno</i> | | |
|---|--|---|
| Criterio | Libro Antiguo | Libro Moderno |
| Autenticidad | Alta: originalidad de la edición, marcas históricas, procedencia | Variable: autenticidad suele depender del contenido |
| Técnica | Tipografía manual, papel artesanal, encuadernación artesanal | Producción industrial, encuadernación en masa |
| Rareza | Alta: muchos ejemplares únicos o con pocas copias | Baja, salvo ediciones especiales o agotadas |
| Funcionalidad | Limitada por fragilidad y valor patrimonial | Alta: diseñado para el acceso y uso cotidiano |
| Unicidad | Las características físicas hacen único cada ejemplar | No necesariamente, salvo casos especiales |
| Contexto de producción | Cultural/artesanal, limitado a élites o instituciones | Industrial, democratización del acceso a la lectura |

| | | |
|-----------------------------|---|---|
| Tipo de intervención | Conservación preventiva, restauración artesanal, control de clima | Sustitución, encuadernación moderna, digitalización selectiva |
|-----------------------------|---|---|

El patrimonio documental, especialmente las encuadernaciones, constituye una parte fundamental de la memoria cultural de la humanidad, por lo que es importante su conservación y resguardo; a lo largo de los siglos, estos objetos han sido testigos de la evolución social, política y científica.

Por lo que la importancia de su preservación no solo garantiza el acceso a conocimientos del pasado, sino que también radica en la salvaguarda las expresiones culturales que conforman nuestra identidad colectiva tanto del mundo como nuestra nación.

Además, se plantea una reflexión importante para el presente y el futuro: ¿debe ser el tratamiento de un libro antiguo el mismo que el de un libro moderno?

Esta pregunta invita a un debate continuo que afecta tanto a los estudiosos del patrimonio documental como a los legisladores, puesto que la legislación y los procedimientos actuales pueden quedarse rezagados ante los desafíos que presenta la rápida industrialización de los procesos editoriales y la digitalización de la información.

Sin embargo, surge una reflexión crucial sobre si los métodos de valoración y tratamiento de estos bienes deben ser iguales para un libro antiguo que para uno moderno.

La respuesta a esta cuestión debe abordarse desde una perspectiva multidisciplinaria, que contemple las diferencias tanto en su creación como en su contexto histórico y cultural.

Instituciones como la UNESCO y programas como Memoria del Mundo ya han mostrado avances en la sensibilización y protección de estos bienes, pero queda claro que la actualización de las normativas y una adecuada difusión son indispensables para que el patrimonio documental se mantenga vigente y accesible para las generaciones futuras.

Finalmente, el papel de los profesionales de la información resulta esencial.

4.4 El perfil y las competencias del profesional de la información para el tratamiento patrimonial de libros antiguos en entornos digitales y globalizados.

En un mundo interconectado y marcado por la transformación digital, el tratamiento del patrimonio documental y en particular de los libros antiguos requiere un perfil profesional especializado, interdisciplinario y éticamente comprometido.

Organismos como la UNESCO (2021), la IFLA (2016) y el Consejo Internacional de Archivos (ICA) destacan la urgencia de formar profesionales capaces de preservar, difundir y mediar el patrimonio documental en beneficio del acceso público y la memoria colectiva (UNESCO, 2021; IFLA, 2016).

A través de su conocimiento y experiencia, no solo se asegura la correcta valoración y conservación de los ejemplares antiguos, sino que también se impulsa la difusión de su relevancia en la formación de una sociedad más consciente y conectada con su historia y cultura.

El papel de los profesionales de la información es fundamental en la preservación, valoración y difusión del patrimonio documental, incluyendo las encuadernaciones históricas.

Estos especialistas no solo aseguran la correcta protección de los bienes documentales, sino que también se convierten en garantes de que el conocimiento que dichos objetos contienen perdure para las futuras generaciones.

La correcta identificación de los valores patrimoniales y culturales inmersos en estos materiales exige una formación rigurosa y un compromiso con la preservación del legado cultural. Por lo que el definir la importancia de las competencias necesarias para que el tratamiento de las obras antiguas se reconozca es fundamental, adjuntamos algunos puntos necesarios para el discernimiento adecuado.

En cuanto a su perfil del desarrollo profesional debe de distinguirse en aspectos como lo son las competencias necesarias para abordar el tratamiento patrimonial de libros antiguos, especialmente en un entorno digital y globalizado.

| <i>Competencias necesarias para abordar el tratamiento patrimonial de libros antiguos</i> | | |
|--|--|--|
| Competencias | Aplicación | Ejemplificación |
| Competencias técnicas. | Identificación, descripción y catalogación | Conocimiento y aplicación de estándares internacionales como ISBD, RDA, DCRM(B) y formatos como MARC 21, para la correcta descripción de libros antiguos. (IFLA, 1998) |

| | | |
|---------------------------|--|--|
| | Conservación, preservación preventiva y restauración | Dominio básico de principios de conservación y encuadernación tradicional. Se alinea con las recomendaciones del programa Memory of the World de la UNESCO. (UNESCO, 2021) |
| | Digitalización y preservación digital | Manejo de tecnologías de escaneo, OCR, y normas como TIFF, METS/ALTO, PREMIS para garantizar la longevidad y autenticidad digital. (IFLA, 2002; UNESCO, 2003) |
| | Gestión de repositorios digitales | Uso de plataformas como Omeka, DSpace, Tainacan, con comprensión de metadatos interoperables (Dublin Core, MODS, etc.). (Open Preservation Foundation, 2020) |
| Competencias éticas | Responsabilidad cultural y social | Sensibilidad hacia el valor simbólico de los libros antiguos, especialmente de comunidades subrepresentadas o en contextos poscoloniales. (UNESCO, 2021) |
| | Ética del acceso y preservación | Equilibrio entre la conservación del original y el derecho al acceso libre y equitativo, bajo marcos de justicia cognitiva. (IFLA, 2012) |
| Competencias curatoriales | Curaduría bibliográfica y expositiva | Diseño de narrativas históricas y culturales en exposiciones físicas o digitales. Aplicación de principios museográficos. (IFLA, 2015) |
| | Análisis histórico y codicológico | Interpretación de características materiales y simbólicas de los libros (tipografía, encuadernación, marginalidad, procedencia). |
| | Diseño de experiencias patrimoniales accesibles | Aplicación de principios de accesibilidad digital y visualización inclusiva. (WAI Guidelines) |
| Competencias pedagógicas | Alfabetización patrimonial | Diseño de actividades educativas que fomenten la valoración y comprensión del patrimonio documental. (UNESCO, 2019) |

| | | |
|--|---|--|
| | Mediación cultural y divulgación | Capacidad para traducir el conocimiento especializado al lenguaje accesible, interdisciplinario y contextualizado. |
| | Trabajo colaborativo e interinstitucional | Integración en equipos con historiadores, archivistas, restauradores, diseñadores digitales, etc. (IFLA, 2019) |

Por lo cual el perfil del desarrollo profesional debe de distinguirse en aspectos como lo son las competencias necesarias para el desarrollo de las habilidades y conocimientos necesarios para la adecuada implementación en un mundo interconectado y marcado por la transformación digital se asegura la correcta valoración y conservación de los ejemplares antiguos, sino que también se impulsa la difusión de su relevancia en la formación de una sociedad más consciente y conectada con su historia y cultura.

Para futuras generaciones, el reto no solo será proteger el patrimonio existente, sino también adaptar las normativas y metodologías a las nuevas realidades tecnológicas y culturales. Los estudios posteriores deben centrarse en cómo integrar estas nuevas realidades con las tradiciones de conservación, asegurando que el valor simbólico, estético y funcional de estos bienes no se pierda en un mundo cada vez más digital.

El trabajo de los profesionales de la información será, sin duda, clave en este proceso de mediación entre el pasado y el futuro, logrando que el patrimonio documental siga siendo una fuente viva de conocimiento y cultura.

Conclusiones:

La presente investigación tuvo como objetivo principal examinar las diversas técnicas de manufactura de la encuadernación del libro antiguo a través del tiempo. El propósito fue facilitar la descripción bibliográfica material de estas técnicas y otorgar el correspondiente valor patrimonial al impreso, mediante la descripción de estilos y técnicas que permitan un mayor conocimiento de la riqueza de las colecciones. Es importante destacar que este proceso nos permitió, además, profundizar en el reconocimiento de la encuadernación como un elemento estructural crucial para la valoración patrimonial del libro.

Desafíos Metodológicos y Bibliográficos

El desarrollo de los capítulos de esta investigación presentó un desafío significativo: la escasez de bibliografía especializada en el tema de la encuadernación antigua, particularmente en el ámbito mexicano. Los autores conocedores en esta área son, lamentablemente, muy contados.

En el segundo capítulo, buscamos ofrecer un panorama histórico general de la evolución de la encuadernación. La riqueza de este conocimiento histórico reside en que el contexto social y cultural de cada época ha dictado la transformación y evolución de las encuadernaciones. No se trató solo de un análisis histórico, sino de comprender la finalidad de esta evolución para una adecuada apreciación de los valores inmateriales inherentes a cada pieza encuadernada.

El tercer capítulo resultó ser uno de los más enriquecedores y, a la vez, complejos. La dificultad radicó en la búsqueda de manuales, definiciones y material fotográfico de herramientas e insumos, muchos de los cuales son poco comunes y solo conocidos por quienes activamente se dedican al oficio de la encuadernación. Fue necesario recurrir a la creatividad, consultando blogs y otras fuentes valiosas donde encuadernadores comparten sus conocimientos y experiencias, así como descripciones del uso práctico de estas herramientas. Este capítulo me llevó a explorar áreas de conocimiento diversas, como la moda para comprender la evolución de los textiles en el oficio, y la marroquinería para el entendimiento de la elección, curtido, decoración y tratamiento de las pieles. Fue un descubrimiento significativo reconocer cómo la tecnología de distintas épocas influyó en el desarrollo de múltiples herramientas, revelando que este capítulo va más allá de solo materiales o insumos; explora la evolución y creatividad con la que se ha preservado el conocimiento de manera delicada y estética a lo largo del tiempo.

Reflexión sobre el Valor del Libro en la Era Industrial

El cuarto capítulo fue particularmente interesante por su componente de reflexión personal y el cuestionamiento sobre el impacto de la industrialización actual en la producción de bienes y servicios. Esto me llevó a una pregunta crucial: si un libro moderno es manufacturado en un 90% por una máquina, ¿es digno de conservación a largo plazo? ¿Posee el mismo valor que un libro creado por manos artesanas?

Esta reflexión fue central y determinó gran parte del desarrollo del capítulo. Si el profesional de la información ignora los procedimientos de manufactura de un libro, es probable que su valoración en la compra, préstamo o descripción sea limitada. Aunque muchos autores abordan el patrimonio, este capítulo generó una reflexión interna significativa sobre el valor del patrimonio material y la relevancia sobresaliente de cada ejemplar, enfatizando la importancia de su preservación y conservación adecuada, y la necesidad de que más personas sean capaces de reconocer la riqueza que se encuentra en los estantes de muchas bibliotecas.

La Falta de Reconocimiento del Patrimonio Bibliográfico Mexicano

Es cierto que existen autores que discuten el patrimonio, pero pocos se centran en el patrimonio bibliográfico, y los que lo hacen son predominantemente internacionales, como autores españoles. En el contexto mexicano, son escasos los especialistas que estudian y abordan en profundidad las colecciones de ejemplares raros o antiguos. Me dediqué también a investigar la legislación mexicana en materia de patrimonio, y constaté el descuido y el desconocimiento generalizado de la existencia de estos ejemplares, que constituyen un patrimonio vivo para nuestra nación.

La encuadernación, como elemento estructural y cultural del libro antiguo, es poco considerada en aspectos de gran relevancia como la descripción y valoración del patrimonio. La descripción de los libros antiguos suele ser incompleta porque la encuadernación no se considera un elemento esencial; esto se debe en gran medida al desconocimiento predominante sobre el tema, lo que dificulta su correcta complementación. Algo similar ocurre con el patrimonio documental en general: la falta de conocimiento es el caldo de cultivo para la nula apreciación de los ejemplares de colecciones antiguas, lo que conduce a una pérdida de patrimonio al carecer de elementos para la identificación estructural adecuada.

Anexos

Anexo 1:

Encuadernaciones de estilo medieval.



Encuadernación medieval.



Con costuras expuestas por la nerviatura, con los nudos requeridos para la unión de las páginas del libro.

La gran dimensión exige una resistencia mayor para soportar el uso y la resistencia.

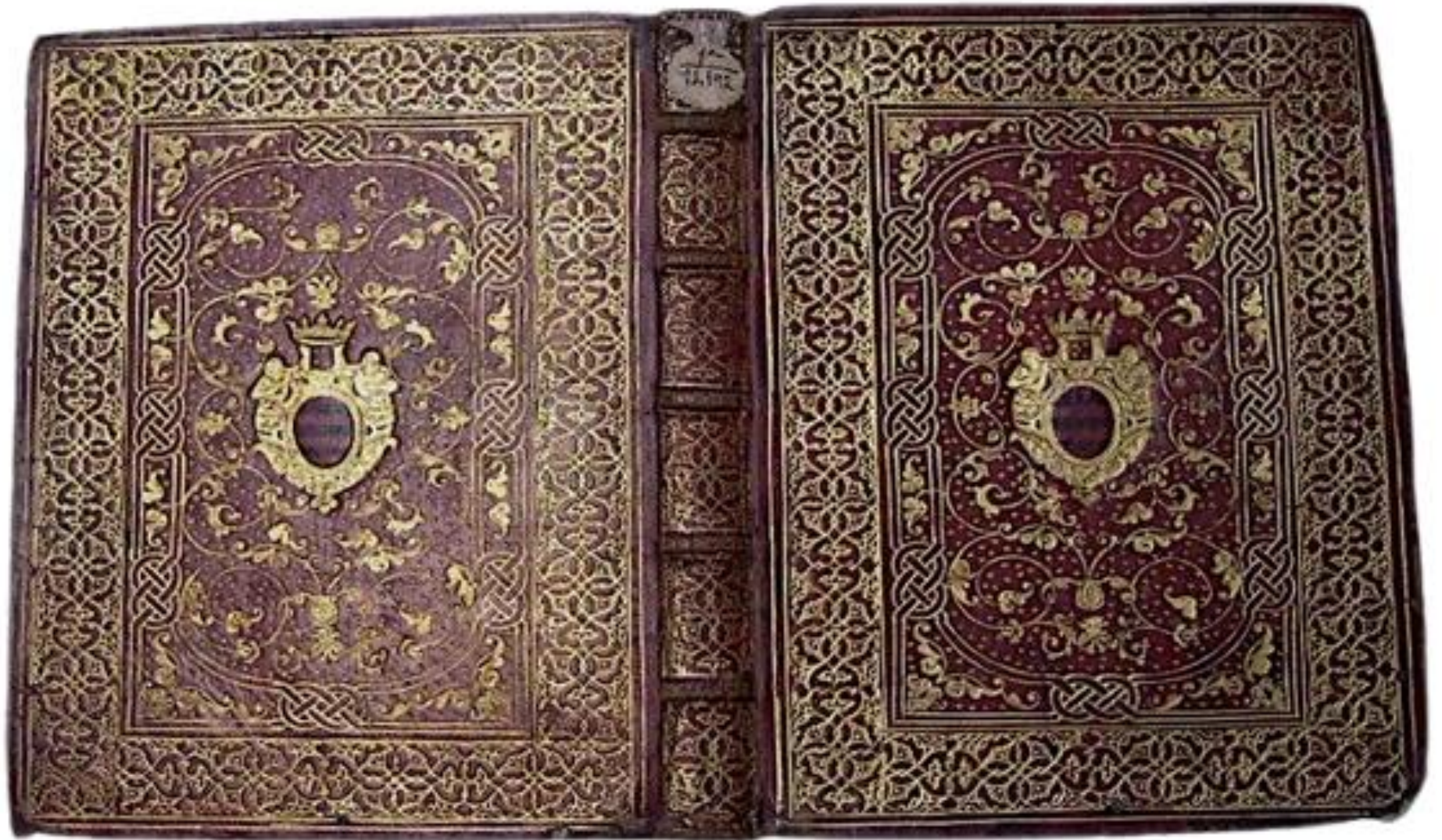
Los nudos demuestran una intención de la conservación del conocimiento albergado en dicho ejemplar.

Anexo 2: Encuadernación de estilo renacentista



Anexo 3:

Encuadernación de estilo barroco.



Anexo 4:

Encuadernación de estilo española (Pasta española).



Anexo 5:

Diferentes materiales y formas de las plegaderas, desde plegaderas de hueso, teflón, madera y latón.



Anexo 6:

Libro con cantos decorados con un paisaje descubierto por una bibliotecaria e investigadora de la Universidad de Iowa.



Colleen Theisen mostró los bordes de un conjunto de libros sobre naturaleza publicados en 1837 de Robert Mudie: Primavera, verano, otoño e invierno, que pertenecen a las colecciones especiales y archivos universitarios de la Universidad de Iowa.



Cuando están cerrados, los bordes exteriores de los volúmenes parecen los de cualquier otro libro, pero cuando se abre el libro y se entorñan ligeramente las páginas, revelan una serie de escenas intrincadamente pintadas que corresponden a cada estación. Aunque los libros fueron donados a la biblioteca por **Charlotte Smith**, el artista que creó las pinturas de los bordes delanteros sigue siendo desconocido

Anexo 7:

Procedimiento de la creación de los florones en las tapas de los libros.

Los florones se colocan por lo regular en las pieles. Uno de los procedimientos es el calentar el hierro al rojo vivo y presionarlo lo más fuerte contra la tapa del libro, imprimiendo la forma en la superficie y creando una hendidura con propósito en la tapa del libro.

Otra posibilidad es que la piel se encuentre demasiado húmeda y la presión que se ejerce deja la hendidura del florón en la tapa del libro correspondiente.



Actualmente, con la modernidad se utiliza el material de foil (un plástico que reacciona al calor) para dejar la hendidura con color dorado u demás colores, como en el pasado que se laminaba en oro.

Anexo 8:



Prensa hidráulica de encuadernación vista desde una perspectiva de perfil, acompañada de 2 tablas para generar una superficie mucho más uniforme para la presión, y protección del libro que se está creando.



Anexo 9: Diferentes chiflas; dependiendo del borde y la inclinación, es la procedencia del país de origen de creación y, por lo tanto, es el nombre adoptado. El costo aproximado en las tiendas de encuadernación y restauración como el Ombligo del libro es de 1200 \$ pesos mexicanos y en Papiros una chifla holandesa ronda los 1400 \$ pesos mexicanos.

Anexo 10:

Telar de encuadernación con nerviaduras tensas y listos para la incorporación de la costura con aguja curva para facilitarle al encuadernador la costura y la unión de los cuadernillos de los libros.



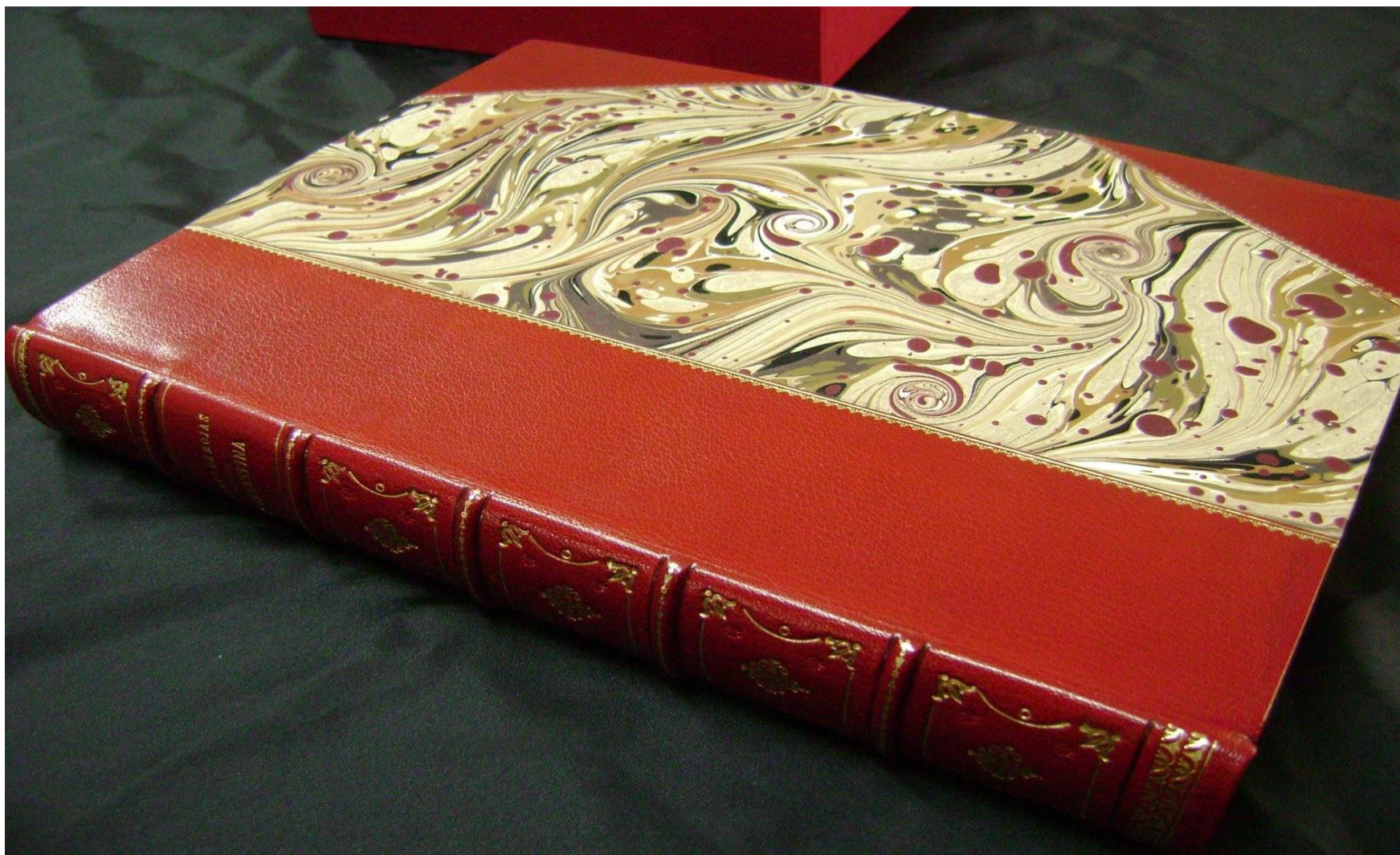
Anexo 11:

Tijeras de plata decoradas en los mangos.



Anexo 12:

Cartera holandesa tradicional, el uso de papel marmoleado en las tapas y piel aserrada de color liso, forrando la tercera parte del lomo, decorado con nervios y florones dorados y puntas de la encuadernación, como decoraciones.



Anexo 13:

Uso de papel marmoleado en las guardas como agente decorativo en combinación de las tapas con una media encuadernación en cuero verde y guardas marmoleadas del mismo color.



Anexo 14:

Perfil de la página web de Papiros (<https://www.papiros.mx/>) tienda de encuadernación y materiales de restauración y origami.



The image shows a screenshot of the Papiros MX website. At the top left is the logo "PAPIROS.MX". To the right is a navigation menu with links: "PRODUCTOS", "CATÁLOGO", "SALA DE EXPOSICIÓN", "TALLERES", and "CONTACTO". The main heading is "PAPIROS MX" in a large, dark blue font. Below it is the tagline "Papeles finos e insumos para decorar, encuadernar, doblar y crear." followed by a horizontal line. The text on the left describes the company as distributors of fine stationery and materials, aiming to provide a boutique-like experience. A circular image on the right shows various colorful patterned papers. At the bottom left is a blue button with a shopping bag icon and the text "VER EL CATÁLOGO". At the bottom right is a small grey square with an upward-pointing arrow.

PAPIROS.MX

PRODUCTOS CATÁLOGO SALA DE EXPOSICIÓN TALLERES CONTACTO

PAPIROS MX

Papeles finos e insumos para decorar, encuadernar, doblar y crear.

En **Papiros Mx**® somos distribuidores de papelería fina e insumos para decorar, encuadernar, doblar y crear. Nuestro propósito es traer productos provenientes de varias partes del mundo que antes era difícil conseguir. Nos encanta proporcionarles a nuestros clientes la sensación de un lugar íntimo y de boutique cuando vienen a nuestro Showroom.

Queremos que nuestros productos inspiren a crear por lo que constantemente traemos productos innovadores. Nuestro objetivo final es que seas feliz cuando traemos productos *"del mundo a tu mesa de trabajo"*.





 **VER EL CATÁLOGO**

Anexo 15:

“Los Manuscritos de Nag Hammadi o Biblioteca de Nag Hammadi (también conocidos como los Evangelios Gnósticos) son una colección de textos, en su mayor parte adscritos al Cristianismo Gnóstico Primitivo, descubiertos cerca de la localidad de Nag Hammadi, en el Alto Egipto, en 1945.” (“· Códices de Nag Hammadi · Escritos Del Cristianismo Primitivo ;,” 2024)



Referencias bibliográficas:

Banks, P. N., & Pilette, R. (1993). *Preservation: Issues and Planning*. American Library Association

Chong-De La Cruz, Isabel. (2014). Directrices para la descripción y catalogación del libro antiguo. México: UNAM, 324p.

Bronces para Encuadernación Artística - Revenga Grabados Artísticos. (2024, April 23). Revenga Grabados Artísticos. <https://revenga2000.com/bronces-para-encuadernacion-artistica/>

Carpallo Bautista, Antonio. (2017). “Encuadernaciones del siglo XIX en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.” Core.ac.uk. oai:revistas.ucm.es:article/53191

CHIFLAR. (2024). Blogspot.com. <https://illisboschifla.blogspot.com/p/chiflando.html>

Códices de Nag Hammadi · Escritos del Cristianismo Primitivo · (2024). Escritosdelcristianismoprimitivo.com. <https://doi.org/1062756.23>

COMPIANI, Alberto; GARCIA, Idalia y VELASCO, Thalía. La encuadernación del impreso antiguo en México: reflexiones sobre un problema de conocimiento patrimonial. Investig. bibl [online]. 2006, vol.20, n.40, pp.53-72. ISSN 2448-8321.

CVC. Rinconete. Arte. El arte de la encuadernación en España (2). Inicios y Edad Media, por Macarena Cuiñas Gomez. (2017). Cervantes.es. https://cvc.cervantes.es/el_rinconete/anteriores/septiembre_17/07092017_01.htm

de, T. (2024, March 28). Tipos de plegadera ¿Cuál elegir? Tutoriales Arte de Totenart. <https://totenart.com/tutoriales/elegir-la-plegadera/>

Etherington & Roberts. Dictionary--guillotine. (2024). Culturalheritage.org. <https://cool.culturalheritage.org/don/dt/dt1668.html>

García Aguilar, Idalia. (2011). Secretos del estante: elementos para la descripción bibliográfica del Libro Antiguo [Z 695.3. G37 2011]

García, I., & Aureliano Alarcón, R. (2005). Bibliografía material para el conocimiento y transmisión de las fuentes bibliográficas novohispanas.

Gorman, M. (1986). *The preservation of library materials*. In M. Gorman (Ed.), *The concise AACR2* (pp. 87–102). American Library Association.

Hernández, Y. Y. F. (2018). Carpallo Bautista, Antonio. Esbozos de la encuadernacion artistica espanola. Revista General de Informacion y Documentacion, 28(1), 307-310.

Imma Panyella. (2023, October 23). La importancia del papiro en el antiguo Egipto. Historia.nationalgeographic.com.es; Historia National Geographic.

https://historia.nationalgeographic.com.es/a/la-importancia-del-papiro-en-el-antiguo-egipto_18924

IFLA. (2012). IFLA Code of Ethics for Librarians and other Information Workers. International Federation of Library Associations and Institutions. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/faife/publications/ifla-code-of-ethics-for-librarians-and-other-information-workers.pdf>

IFLA. (2016). Building Strong Library and Information Science Education. <https://www.ifla.org/guidelines/building-strong-lis-education>

IFLA. (2002). Guidelines for Digitization Projects for Collections and Holdings in the Public Domain. <https://www.ifla.org/wp-content/uploads/2019/05/assets/hq/topics/digital-libraries/documents/guidelines-for-digitization-projects.pdf>

LOS ADHESIVOS EN ENCUADERNACIÓN. (2018). Blogspot.com. <https://encuadernacionalpoder.blogspot.com/2018/02/encuadernacion-restauracion-adhesivos-cola-pegamentos.html>

Lucinda Backwell, Francesco d'Errico, Lyn Wadley, «Middle Stone Age bone tools from the Howiesons Poort layers, Sibudu Cave, South Africa», Journal of Archaeological Science, Ediciones Elsevier, vol. 35, número 6, junio de 2008, pp. 1566–1580

MÁQUINAS Y HERRAMIENTAS QUE SE USAN EN ENCUADERNACIÓN ARTESANAL. (2018). Blogspot.com. <https://encuadernacionalpoder.blogspot.com/2017/08/maquinas-herramientas-encuadernacion-restauracion.html>

Marsá Vila, María. (199). El fondo antiguo en la biblioteca, Pág. 85-86.

Martín Abad, Julián. (2008). La descripción de impresos antiguos: análisis y aplicación de la ISBD(A) [Z 695.3.M37 2008] [leer introducción]

Ministerio de educación, cultura y deporte secretaría de estado de educación, formación profesional y universidades, dirección general de formación profesional instituto nacional de las cualificaciones. (n.d.). Retrieved february 23, 2024, from https://incual.educacion.gob.es/documents/20195/1873855/arg421_3+-+a_gl_documento+publicado/473902dd-3f11-4edd-bc4b-7e7981426885

object Object. (2017). Carpallo Bautista, Antonio. “Encuadernaciones del siglo XIX en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.” Core.ac.uk. oai.revistas.ucm.es:article/53191

Open Preservation Foundation. (2020). Preservation tools and standards. <https://openpreservation.org/>

Pedraza Gracia, Manuel José; Clemente, Yolanda; Reyes, Fermín de los (2003). El libro antiguo. Madrid: Síntesis. ISBN 978-8497561532.

Prensas manuales para encuadernación artesanal. (2023). PMA Product. <https://pmaproduct.org/33-prensas>

Petitti, C. (2014). *Libro antiguo y libro moderno: diferencias técnicas y desafíos de conservación*. Revista Bibliographica, 12(1), 45–59.

Romero, M. E. (2021). La llegada de la encuadernación como oficio en México.

Sebastian Rodriguez Vázquez. (2019, November 12). Tipos de punzones para encuadernación. Encuadernaciones; Encuadernaciones. <https://www.encuadernacionsebastianrv.es/tipos-de-punzones-para-encuadernacion/>

Sebastian Rodriguez Vázquez. (2023, March 26). Prensa de encuadernación manual: herramienta esencial para encuadernar libros. Encuadernaciones; Encuadernaciones. <https://www.encuadernacionsebastianrv.es/prensa-encuadernacion-manual/>

Serrano, M. L. (1950). La encuadernación madrileña en la época de Carlos IV. Archivo Español de Arte, 23(90), 115.

Silvetti, M. Á. (2015). III Encuentro de Instituciones con Fondos Antiguos y Raros" Una aproximación a la arqueología del libro", Buenos Aires, Argentina, 13 al 15 de abril de 2015. Anuario TAREA, (2).

Solarat, C. (2021, December 22). Una investigadora descubre pinturas secretas en el canto de un libro del siglo XIX - Cultura Inquieta. Cultura Inquieta. <https://culturainquieta.com/estilo-de-vida/una-investigadora-descubre-pinturas-secretas-en-el-canto-de-un-libro-del-siglo-xix/>

UNESCO. (2003). Charter on the Preservation of Digital Heritage. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000179528>

UNESCO. (2021). Recommendation on the Ethics of Artificial Intelligence. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137>

UNESCO. (2019). Framework for Culture and Arts Education. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000371030>

UNESCO. (2003). *Charter on the Preservation of Digital Heritage*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000179528>

UNESCO. (n.d.). *Memory of the World Programme*. <https://www.unesco.org/en/memory-world>